

La Ametralladora

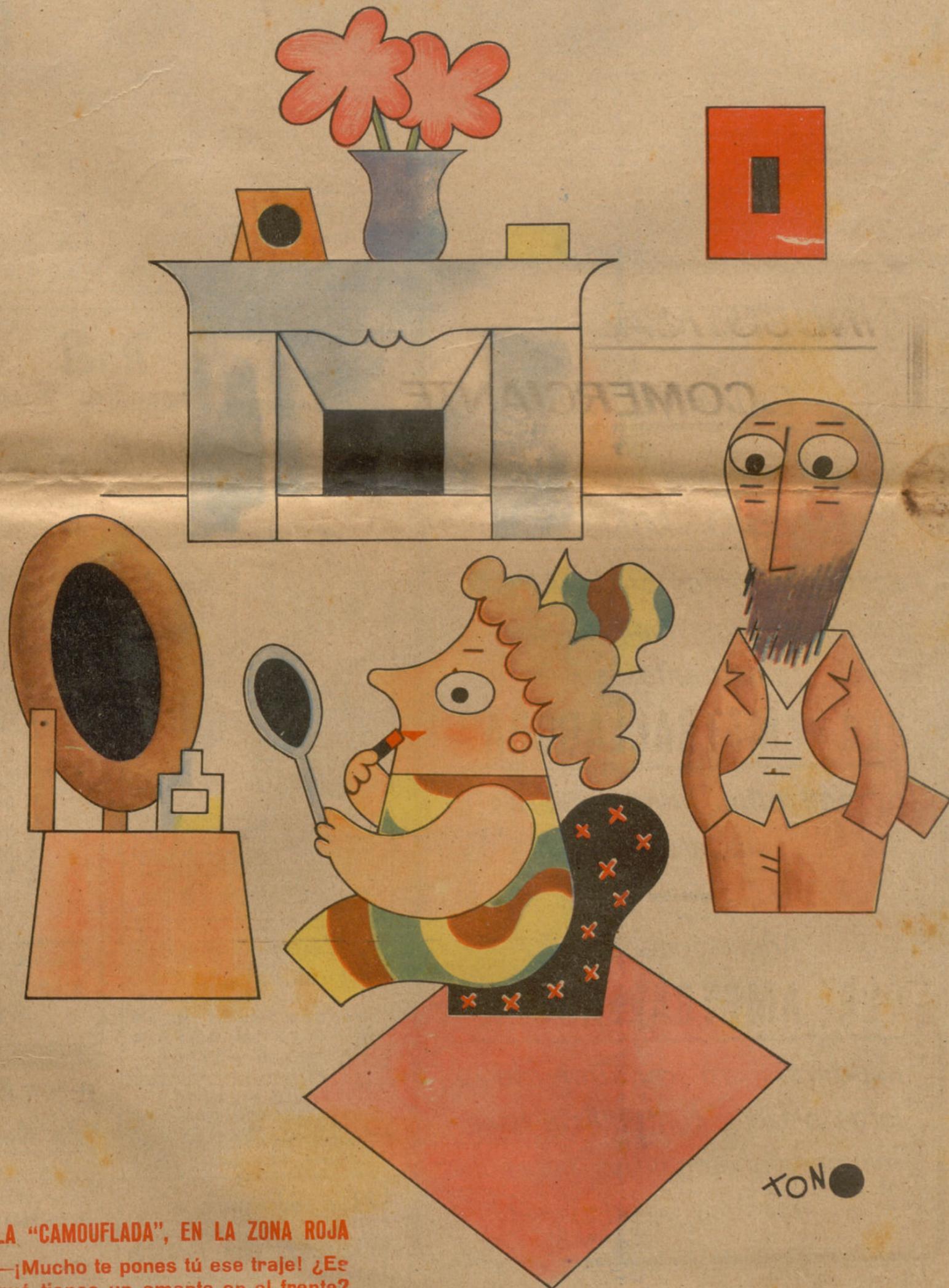
17 DE ABRIL DE 1938

AÑO II N.º 64



Semanario de los Soldados

Gratis a los Combatientes



LA "CAMOUFLADA", EN LA ZONA ROJA
—¡Mucho te pones tú ese traje! ¿Ee
qué tienes un amante en el frente?

TONO

25
CTS

LA GUERRA LA HEMOS DE GANAR ENTRE TODOS: CON LA SANGRE Y CON LA INTELIGENCIA. NADIE PUEDE SUBSTRARSE AL DEBE ALEGANDO QUE SU ESFUERZO ES POCO UTIL. EL QUE ESTO DIGA ES UNO QUE CONSPIRA CONTRA NUESTRA VICTORIA. EL AFAN DE CADA MINUTO, EL HUMILDE TRABAJO DE CADA HORA, DEBEN SER FLECHAS TENSAS QUE SE DIRIJAN AL MISMO BLANCO. LA VICTORIA, COMO LAS MUJERES, SE ENTREGA SIEMPRE A LOS RONDADORES MAS CONSTANTES.

NO LO OLVIDEN LOS QUE NO PONEN A CONTRIBUCION TODO SU ESFUERZO.

La Ametralladora

APARTADO 118
BILBAO

AÑO II 17 DE ABRIL DE 1938 N.º 64

II AÑO TRIUNFAL

SOLDADO: CUANDO ACABE LA GUERRA TENDRAS QUE AYUDAR A LOS ENCARGADOS DE ORGANIZAR LA PAZ. ES OTRO GENERO DE LUCHA PARA EL QUE DEBES PREPARARTE. DE NADA SERVIRIA TU SACRIFICIO SI EL RESULTADO SE COMPROMETIESE POR TU MALA CONDUCTA EN LA VIDA CIVIL. HAS DE SER SOBRIO, ANIMOSO Y DISCIPLINADO, COMO EN LA GUERRA. AL DEJAR DE SER UN BRAVO SOLDADO, TENDRAS QUE CONVERTIRTE EN UN BUEN TRABAJADOR AL SERVICIO DE ESPAÑA. TU MISION NO TERMINA CUANDO SE DISPARE EL ULTIMO TIRO.

Tomás Bilbao, el animal injerto en lo mismo, que voló los puentes de la capital vizcaína el día antes de la entrada de nuestras tropas continúa sin moverse de Cambó.

El abyecto cura de Guernica—no el de ahora, que es una bellísima persona y un excelente español, sino el de los gudar's—, que nos difamó por la Radio, continúa sin moverse de Biarritz, o, precisando más, sin moverse del cabaret del Casino de Biarritz, donde alterna por las noches y hace costuritas de cincuenta y cien francos, al asno juego de la ruleta.

También continúan esparcidos por el país vasco-francés todos los separatistas en edad militar, que si tuvieran un átomo de vergüenza no traicionarían a sus aliados los rojos como lo hicieron antes a España.

A toda esta inmunda gente la distinguen en Francia y no sólo las personas decentes, sino incluso los afiliados a los partidos de Frente Popular, con el bonito remoquete de "Las Babosas".



Por cierto, acerca de "Las Babosas" cuentan en Bayona una anécdota que no deja de tener su poquito de intención.

Dos franceses se encuentran en la Plaza del Teatro; frentepopulistas los dos.

—Estoy consternado — dice uno de ellos—. ¿Has visto cómo avanza Franco por Cataluña?

—No me explico—dice el otro.

—¿Qué es lo que no te explicas?

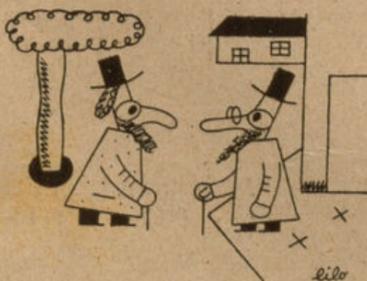
—Esa carrera en pelo que han organizado los milicianos

—¿Y por qué no te lo explicas?

—Porque no hay ninguna "Babosa" en aquel frente.

—Parece que hay judíos...—insinúa el otro.

—Sí, pero ¿cómo vas a comparar? Un juicio ante un gudarí, es siempre un héroe de la Iliada.



Otra anécdota de "Las Babosas".

Esta ocurrió en Biarritz, donde los gudar's de oficina andan escualduchos de necesidad y el cura de Guernica se juega los parrises al divertido juego de la ruleta.

También dos franceses, y también frentepopulistas, se hacen lereuea del valor frío de los disidentes vascos, que han establecido el lema de "Aunque dé más cornadas el hambre, ¿quién nos quedamos".

PARAPETO

Y uno de ellos dice a su compadre: —Tú ya sabes que "Las Babosas" se reúnen en la plaza de la Estación.

—No sé por qué permiten el amontonamiento de inmundicias en un sitio tan céntrico—le contesta el otro.

—Pues bien, el otro día, en esa misma plaza se pinchó un neumático.

—¿Y qué?

—Nada extraordinario. A pesar de que había allí cerca de cincuenta nacionalistas vascos reunidos, no se desmayaron más que siete.



A lo que va quedando—lo poco que va quedando— de España roja, acaba de llegar una de esas Brigadas de Apaches que vienen a echar una mano a todo lo que se pone a su alcance y tiene categoría de pignorable.

Liezan y preguntan:

—¿Cuántas ciudades se conquistaron aquí?

—Una, nada más que una.

—Más vale algo que nada. ¿Y cuándo podremos saquearla?

—La verdad... la verdad es que no la hemos conquistado nosotros mismos.

—¿Los rusos, entonces?

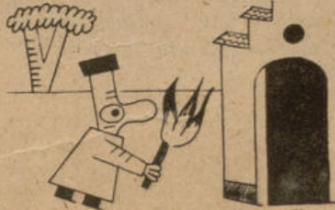
—No... esos... los nacionales...

—¿Pero no los habéis exterminado a todos? Nosotros hemos venido de Francia para recoger los frutos de la victoria

—Os esperábamos.

—Entonces no perdamos tiempo. Vamos al lugar de la victoria. ¿Por aquí?

—Por ahí se va al campo enemigo. Vamos por esta parte, para cambiar un poco.



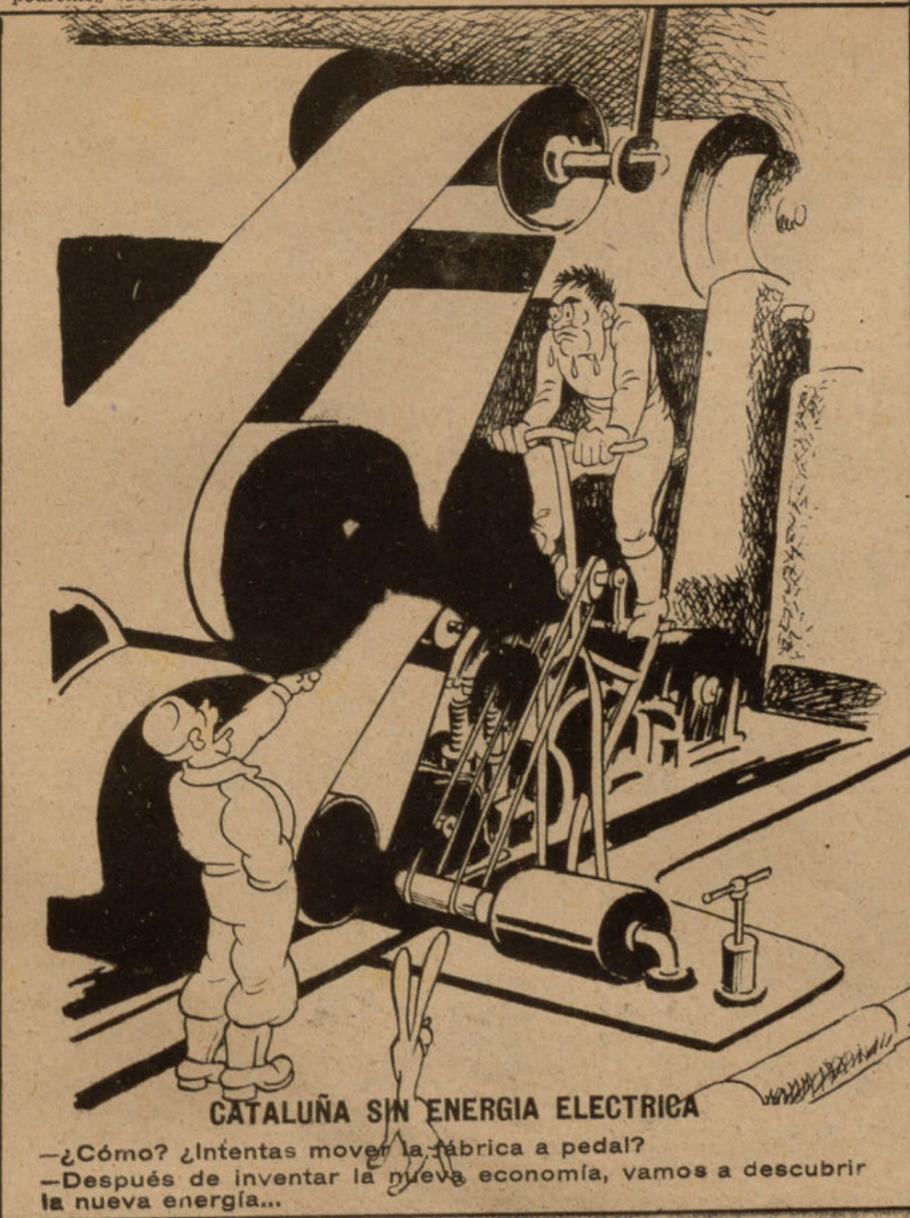
—Igual da un sitio que otro. ¿Como toda España está en manos de los rojos!

—¿Toda? ¡Bueno! Casi toda... Desgraciadamente los que la ocupan no son de los nuestros... Son nacionales... Ese es el equívoco.

—Nos habían dicho que veníamos a llenarnos los bolsillos...

—Sí, pero también habéis venido a luchar contra Franco.

—¿Nos habéis tomado por tontos?



CATALUÑA SIN ENERGIA ELECTRICA

—¿Cómo? ¿Intentas mover la fábrica a pedal?

—Después de inventar la nueva economía, vamos a descubrir la nueva energía...

Nosotros somos héroes comunistas y si no se trata de saquear, incendiar y matar, no estamos dispuestos a hacer el primo.

—Bueno, vamos a pelear.

—"¡Que vous vous croyez celá!"

Para éxito, lo que se dice éxito definitivo, el que ha tenido el perilludo Monsieur Jouhaux en su lucida actuación de Lyon.

Este político—de los de perilla—, Jefe de la Confederación Nacional del Trabajo, que viene a ser algo así como el Indalecio de los gabachos, se presentó en la ciudad de las sedas, donde tenía que presidir una reunión socialista.

Y empezó la "juergue", apenas el perilludo lanzó los tres primeros eructos!

Unas compañeras le llamaron explotador del pueblo, cosas referentes a los chivos, y: ¡Largo Caballero!

Este insulto no lo pudo aguantar el de la perilla y el que sólo se deja ganar por Blum en la importancia de su cuen-



ta-coriente, llamó "¡Burguesas!" a las compañeras proletarias.

¡El verdadero jollín! O, si se prefiere, "La veritable bombe."

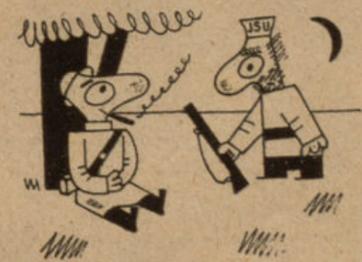
Las compañeras subieron a la tribuna y arañaron copiosamente el fofu rostro de Monsieur Jouhaux. Y después de romperle la cara rompieron los "carnets".

Es decir, que dieron dos ejemplos estuendos al sexo fuerte.

Y una esteramos que los sizan... A no ser que prefieren ladrar de hambre.

Un grupo de milicianos de un frente estabilizado—estabilizado hasta que se desestabilicen nuestras tropas—, se aburren a chorros.

A falta de otra cosa que matar no saben cómo matar el tiempo. De pronto varios de ellos descubren un cigarro puro que se le ha caído al compañero comandante.



Miradas de reojo.

Para evitar que se organice una hecatombe por quién se ha de fumar el puro, uno de los milicianos dice:

—Propongo que se lo fume aquel que a juicio de la mayoría diga un disparate mayor.

Aceptan todos y el Pelanas dice:

—Estoy absolutamente seguro de que Prieto o vence a Franco, o muere como un héroe al frente de todos nosotros.

—¡Fúmate el puro!—exclamaron a una todos los milicianos.

Romance del cielo en guerra



ARZTEGUI

Un aeródromo imprevisto
con trenzas de carreteras,
tiene sueño horizontal
en almohadones de arena.
Y en hangares jorobados
—nuevos montes en conserva—
anidan buitres de hierro
con las alas de madera.
Se oye un roncar de motores
como abejas gigantes,
que van a lobar la Muerte
en las flores anti-aéreas.

Flechas en ropa de cuero
que la madrina de guerra
con aguja de fusiones
bordara la tarde aquella.
Esperando la llamada
—peligro con voz de seda—
en el cuarto de oficiales
y entre tragos de impaciencia
el piloto de Falange
canta con voz inconcreta:
"Cuando la guerra se acabe,
voaré sobre tu aldea
y te arrojaré luceros
y trozos de nube fresca.
Cuando la guerra se acabe
y vayamos a la iglesia."

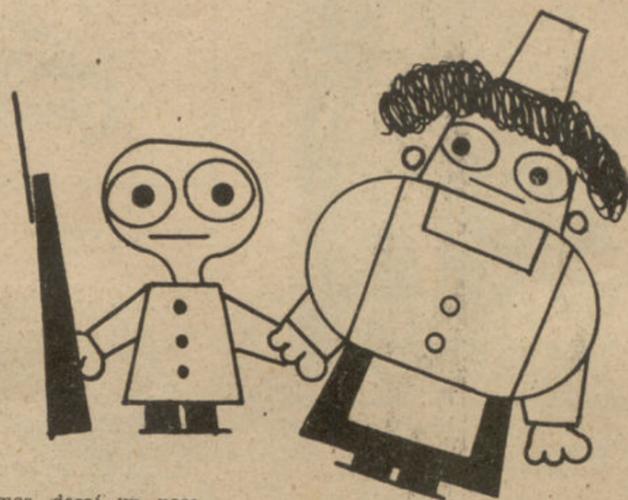
Firmamento falangista,
romance de yugo y flechas;
el cielo, frío se cubre

con capote de tormentas
y el aire llora carceres
que saben a Somosierra.
Hay ciudades de juguete
y muñecos de quimera
y torres interrogantes
que contemplan cómo vuela
el pájaro de alas grandes
con pulmón de castañuelas.

Hay cinco voces de acero
que las nubes atropellan;
cinco aviones marxistas
—pabellón de cañavera—
que vuelan cortando el viento
igual que cinco tijeras
con aluminio de planos
y estertores de sorpresa.
El avión de Falange
toma impulso de saeta
y da cara a cinco Muertes
que saludan con voz negra.
Y el piloto falangista
canta su canción eterna:
"Cuando la guerra se acabe
volaré sobre tu aldea
y te arrojaré luceros
y trozos de nube fresca...
si la Virgen de Loreto
recuerda nuestra promesa..."

Eugenio Suárez

CUANDO EN MADRID LLAMARON LA QUINTA DE LOS QUE NO HABIAN NACIDO...



El mando rojo, no sabiendo qué hacer para distraerse, se le ocurrió llamar a quintas al reemplazo de los mozos del año mil novecientos sesenta y uno... Y amenazó con durísimos castigos a todos aquellos que no se presentaran.

Se abrieron oficinas de reclutamiento dirigidas y controladas por las amas de cría de mayor confianza del general Míaia. Había además tres guardias culesquiera y dos lecheras de complemento en cada oficina, para lo que pudiera ofrecerse.

Al principio fué un fracaso, porque no iba nadie. Se pensó seriamente en poner un baile "taxi" para entretenerse, y a tal efecto, se compró un gramófono a un cuñado de Indalecio Prieto y se requisaron unos discos. Con los discos hubo que tomar medidas severísimas, porque como eran disco "Pathé", se los llevaban a casa para la merienda. No pudo instalarse un baile de señoritas profesionales, porque se habían solidarizado con la huelga de taxis de Chicago y no había quien las arrancara de su postura.

En vista de ello, sustituyeron a las señoritas bulevaristas con armarios de luna. Tampoco dieron resultado, porque se empañaban en seguida, por lo que decían los clientes:

—¡Hombre! Este armario tiene muy buen empaño—. Y se lo llevaban a Ve-

guilles.

Como el negocio iba tan mal, Míaia dictó órdenes severísimas, cada vez más severas, sobre el reclutamiento de no nacidos.

Entonces, los matrimonios que no tenían hijos, pero que no negaban la posibilidad de tenerlos, se presentaban para que no los tomaran por emboscados. También fueron los novios que pensaban casarse; y las que no tenían novio, pero que fiaban en su "garcho" para agarrar a algún miliciano por las cartucheras. También fueron, por sí las moscas, los que no tenían novia ni la pensaban tener, ni casarse y mucho menos tener hijos. En fin, que aquello parecía una romería.

Entonces, la oficina se puso muy contenta y se frotó las manos. Obsequiosa, interrogaba a los clientes:

—¿Cómo se va a llamar el mozo?

—Pues, mire usted, doña Oficina— contestaba el interrogado—, yo, francamente, para qué le voy a mentir, yo quiero que se llame Sisenando, pero "aquí" mi señora prefiere que le llamemos Adolfo. No sé por qué lo prefiere así, aunque por otra parte mi suegra está empeñada en que le pongamos Sindulfo, pues parece que en su juventud estuvo liada con un joven cuyo padre cevaba un nombrecito parecido. Mi hermano será el padrino del chico, ¿sabe?

—¿En qué quedamos—decía un poco menos amable la oficina.

—No se me altere usted, señora Oficina. Ponga usted lo que quiera, porque no sé por qué, "esta" va a quedar muy mal con la causa del pueblo.

Y los reclutamientos seguían que daba gusto. A los futuros hijos de los padres que resultaban simpáticos a la oficina, les nombraba alféreces y tenientes por méritos de guerra con ascensos cada seis meses.

Es muy probable que muchos salgan al mundo de generales de división, lo que ha motivado muchas envidias entre los coroneles rojos, que se dedican a mandar caramelos envenenados a muchas futuras madres, estropeando así muchas brillantes carreras.

Como la oficina era una persona bastante animada, decidió volver a restaurar aquellos bailes que eran envidia y admiración de propios y extraños. Aún quedaban bastantes discos bailables y con un poco de dinero recaudado consiguieron desempeñar el gramófono. Organizaron divertidísimas "soirees" de moda. Invitaban a las familias de los futuros militares. Las invitaciones iban así redactadas:

"Doña Oficina de Tal, tiene el gusto de invitar a Doña madre del Coronel Policarpo Pérez".

Y las madres llegaban muy contentas al

baile. Cuando se reunían en corrillos empezaban a mentir y a contar con pelos y señales las hazañas de sus futuros hijos, y a describir con vivos colores los lugares donde habían de ganar chararra para ponerse en el pecho. Así llaman los rojos a las condecoraciones, ya que el nombre de medalla ha sido desterrado del lenguaje laico.

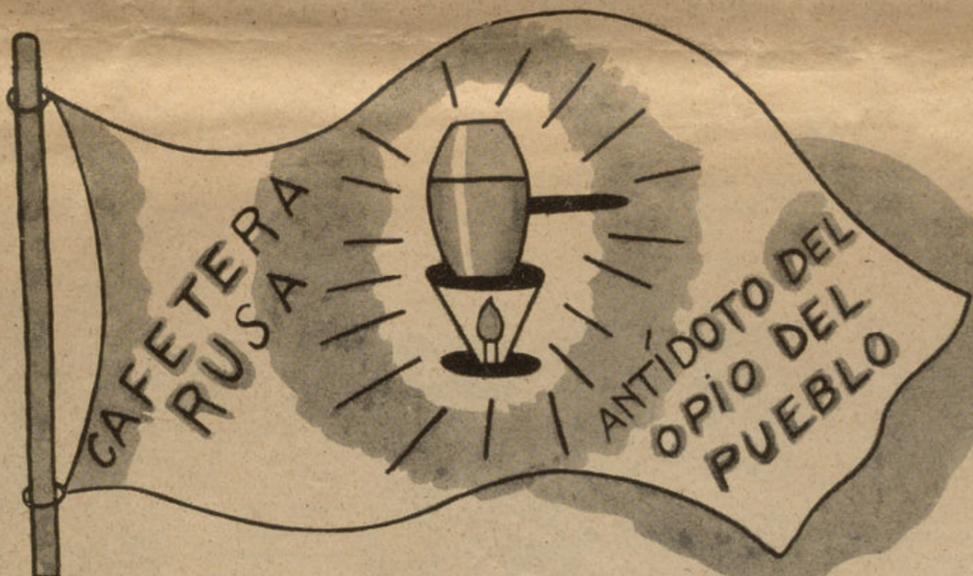
Así marchaban las cosas, cuando un día y sin que nadie lo esperara, se presentó la quinta del sesenta y uno acompañada de su marido.

El alcalde se excusó por no haber preparado un buen recibimiento, como se merecía una quinta de su categoría.

Malas lenguas hicieron correr el bulo de que aquella no era la verdadera quinta del sesenta y uno, sino que era una quinta aventurera explotada por el que decía ser su marido.

Empezaron las investigaciones policíacas y fué sometida a reconocimiento médico. El dictamen del forense fué satisfactorio para la quinta. Únicamente debido a un pequeño catarro, dijo el médico que era una quinta con décimas.

Entonces el gobierno se puso muy contento y llamó otras tres quintas más, que son esperadas con verdadero regocijo popular, pues está anunciada su llegada de un momento a otro.



IDEALES MARXISTAS

INTERVIU CON UN ROJO QUE HA PERDIDO EL COLOR

Estamos frente a una cosa que antes era un hombre y ahora es un guiñapo humano. En su rostro, todos los ocos y las angulosidades del sufrimiento. Sus ojos se desorbitan con el espanto de quien hubiese vivido las narraciones de Hoffman y Edgard Poe. Difuminado, en esta estampa trágica, se percibe aquel chulillo madrileño que en otros tiempos usaba hongo, se llamaba Julián, y tenía madre.

—¿Tú eres prisionero

—A Dios gracias.

—¿Cómo! ¿Es que crees en Dios?

—¡Usted verá! Después de vivir vicisitudes con El Campestre, con el temor de que me matan hoy, con el sobresalto de que de mañana no paso; pensando a todas horas en que si no me turban los fascistas, me despacha cualquier animal de esos jefes rusos que nos suprimían como si fuésemos números de tiza en un encerado. Después de jugar al escondite con la muerte, con el hambre y con el miedo, verme aquí sano, seguro y comiendo, ¿le parece a usted, que no es para creer en Dios?

—¿Qué eras antes de la guerra?

—Tipógrafo. Linotipista. Ganaba 23 peestas diarias por trabajar seis horas sentado.

—Entonces vivías bien.

—Como un emperador.

—¿Y por qué luchabas con los rojos?

—Pues... porque no me dejaron quedarme en casa.

—No te pregunto eso; Digo que tendrías algún ideal; defenderías alguna causa concreta. Ya sabes que en la España Nacional se lucha por la Patria.

—No crea usted... De ideales andábamos bastante bien. Allí defendíamos las reivindicaciones del proletariado, los intereses del pueblo, la libertad del trabajador a justicia social y la revolución mundial.

—Sí, y la gravitación universal. Pero un hombre que vivía como un emperador, ¿qué es lo que tenía que reivindicar? ¿Podrías agregarle algo de bienestar todas las revoluciones mundiales?

—Eso creía yo. Y por decirle una vez en la Casa del Pueblo, me rompieron la cabeza con una silla.

—De todos modos, esos ideales de que hablas son algo vago y confuso; y demasiado complicado para enardeceros en el combate. ¿No tenías algún grito guerrero, que os hiciera vibrar, que os estimulase?

—¿Que nos estimulase? Me parece que sí; que teníamos uno: Cuando estuve en Villarreal, nos arengó un señor de Bilbao desde un caballo blanco y al final de eso de las reivindicaciones nos gritó: "¡Muchachos! Maña-

na a tomar café a Vitoria!"

Otro día, cerca de Peña Grande, la Peñonaria, después de pincharnos los oidos con los alfileres de las reivindicaciones y en un arrebató que por poco pierde la melena, nos invitó: "¡Hijos míos! Mañana, a las tres, os espero a tomar café en "La Suiza", de Segovia!"

Y dos meses más tarde fuí a parar al Barrio de San Lázaro, de Oviedo. Enfrente de nuestras trincheras estaba el Cementerio Viejo. Teníamos más cañones que la barba de un cómico y más carros que un mercado de Turégano. Todo estaba preparado para el asalto; sólo faltaba la arenga; y la arenga salió de labios de un Responsable periodista. Echó éste por delante las reivindicaciones, porque sin esa grasa no andan los discursos, y al final con unos gritos de loco que no tiene remedio, nos "estimuló": "¡Comaradas! ¡Por encima de ese cementerio; saltando sobre los huesos de nuestros abuelos! ¡pisoteando los cadáveres calientes de los traidores fascistas! ¡Y si es necesario, brincando por encima de nuestros propios muertos! ¡Hay que tomar esta tarde café en "El Peñalba!"

—Entonces tú has sacado la consecuencia de que vuestro ideal más definido era...

—Tomar café.

—Que vuestra Bastilla, vuestro Santo Sepulcro, vuestra Media Luna, vuestra Helena espartana...

—Era, tomar café con bolas.

—Bueno; y si al cabo de año y medio hubiésteis ganado la guerra; después de tomar todo el café que os diera la gana, con los pies sobre las mesas, ¿qué hubiésteis hecho?

—No sé. Acaso declarar la guerra al Brasil. O tal vez otros dos años de guerra hasta poder tomar una copa, porque la verdad es que el café no hace feliz al pueblo. Cuando, por una sola vez lo tomamos en Teruel, acabó con nuestro sueño para toda la vida.

—Y ahora ¿qué piensas hacer?

—Lo que me manden. Y tomar parte en el dolor de nuestra desgraciada España. Rogar a Dios para reunirme cuanto antes con aquella pobre mujer que se quedó en Madrid defendiendo mis hijos de las garras de la miseria. Y para volver a escuchar en paz el tamboreo de mi linotipia; su canción metálica de trabajo, que es la única verdad. Y si alguna tarde, una de esas tardes luminosas de la primavera madrileña, al salir del taller, algún compañero me invita a tomar café. Dios le coja confesado.

José ANDRES MORENO.

CARICATURAS REQUISADAS



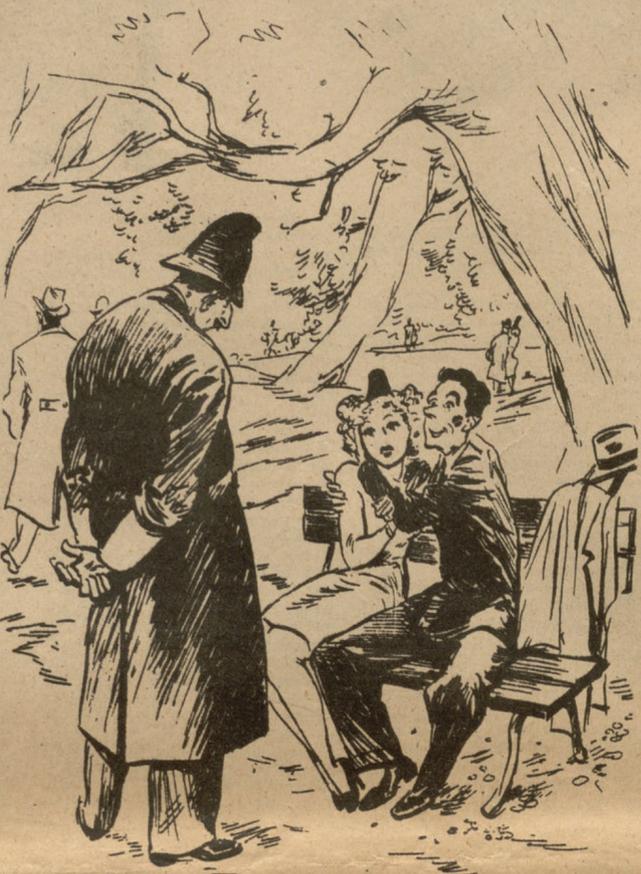
—Tengo el fusil descargado. ¿Dónde están los cartuchos?
—¡Los tengo yo!



—Bueno, ¿cómo va el enfermo?
—¡Mejor! Pero tengo un gran peso en la cabeza...



—He tenido un sueño muy dulce: he soñado que la patrona me echaba de la casa.



—Se estaban besando: no tendré más remedio que encerrarlos.
—Gracias, buen hombre. Por aquí pasaba demasiada gente.



EN CASA DEL MUEBLISTA
—Quisiera una butaca cómoda, más bien baja, ancha, y con el respaldo inclinado.
—Muy bien: ¿Qu'ere que se la mandemos a su casa?
—No, es para descansar aquí un momento.



LA MARQUESA ARRUINADA
—Bautista. Su servicio deja bastante que desear. Está Vd. dando vueltas de un lado a otro y no ha sido capaz de encontrar ni un hueso para el cocido.



—¿Desde cuándo no tiene usted niños?
—Desde que me he casado.



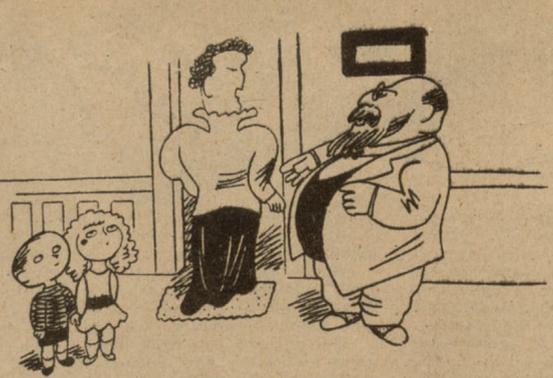
—Mamá; este es el chico del nuevo vecino. Hemos resuelto ser buenos amigos.



—Más vale que mi mujer no vea lo que tengo que hacer en el barco.



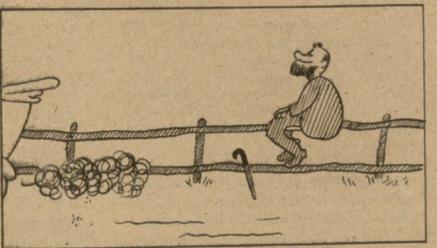
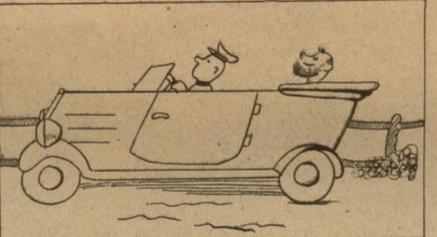
VARIETES
—¡Magnífico! Eso todavía no lo ha hecho nadie.



—Ya te he dicho cien veces querida, que no me trates de imbécil delante de los chicos. Con hacerme una seña ya lo entiendo.



OPTIMISMO
—¿En qué piensas?
—En la muerte.
—Entonces, piensas en pensamientos tristes!
—No, alegres: pensaba en la tuya.



ILUSION OPTICA
El vagabundo en su automóvil.



IMBECILIDAD



—¿Quién no tiene billete?
—Yo... Pero es porque...
—No, no, nada: quería saber si había otro en el mismo caso para que me ayude a tirar al revisor por la ventana.

DON VENERANDO PONE UN ANUNCIO

Don Venerando se acercó a la ventanilla de la sección de anuncios económicos y pidió una hoja al empleado.

—Deseo poner este anuncio en el periódico—dijo—. ¿Quiere usted leerlo, por favor?

—Busco camello práctico en contabilidad. Se exigen referencias—leyó el empleado de la oficina de los anuncios—. Pero... pero...—balbuceó el hombre—. ¿Es así como está escrito?

—Es así como está escrito—afirmó Don Venerando dignamente.

—O yo no he comprendido bien, o hay aquí un error—dijo el empleado poniendo el anuncio delante de las narices de Don Venerando—. Aquí dice: "Busco camello práctico en contabilidad", si no me equivoco.

—¿Y qué?—dijo Don Venerando—. ¿Es que no está bien? Camello se escribe con "ll". ¿O es que usted cree que se debe escribir con "y"? Si lo escribiera con "y", diría "cameyo"...

—¡Ya!—dijo el empleado—. En verdad, camello se escribe con "ll", pero no lo comprendo. Usted busca un camello práctico en contabilidad...

—Así es. Me parece que no hay dudas, que lo he escrito bien claramente: práctico en contabilidad. Si no es práctico en contabilidad no lo quiero.

—Si quiere usted que se publique el anuncio, se publica—dijo el empleado—, pero yo jamás he oído que existan camellos prácticos en contabilidad.

—Ni yo tampoco—dijo Don Venerando—, y me maravillaré si mañana me trajeren la respuesta de un camello práctico en contabilidad.

—Entonces, ¿por qué pone el anuncio?—le preguntó el empleado—. Si está seguro de que no lo ha de encontrar...

Don Venerando le miró de arriba a abajo con desprecio.

—No creerá que yo necesite un camello práctico en contabilidad, ¿verdad? Yo no sabría qué hacer con un camello práctico en contabilidad aunque fuera el mejor contable del mundo. Y además, que usted mismo dice que no los hay.

—¡Pues no ponga el anuncio!—insistió el empleado—. Si usted mismo dice que no lo necesita...

—¿Qué es lo que no necesito?—preguntó fríamente Don Venerando.

—Camellos prácticos en contabilidad.

—¿Camellos prácticos en contabilidad?—dijo Don Venerando maravillado—. Repítalo, por favor, para que lo oiga este caballero—agregó deteniendo a un señor que salía de la administración del periódico.

—No ponga el anuncio si no necesita camellos prácticos en contabilidad—repitió el empleado.

El señor que salía de la administración se echó a reír y dijo dirigiéndose a Don Venerando:

—Ese señor debe ser tonto.

—Sí—dijo Don Venerando—, debe ser tonto perdido. Hace media hora que me está hablando de camellos prácticos en contabilidad. ¡Fíjese!

Y se marchó haciendo comentarios con el señor que salía de la administración.

UNA BUENA PROPORCION

—Nombrado médico de una capital de provincia—nos contaba Martínez—, no había atendido ninguna de las numerosas invitaciones que para tomar el té me había hecho la señora Pigorna, viuda de un magistrado. Mi resistencia obedecía a haber oído que la viuda de Pigorna era una casamentera irresistible.

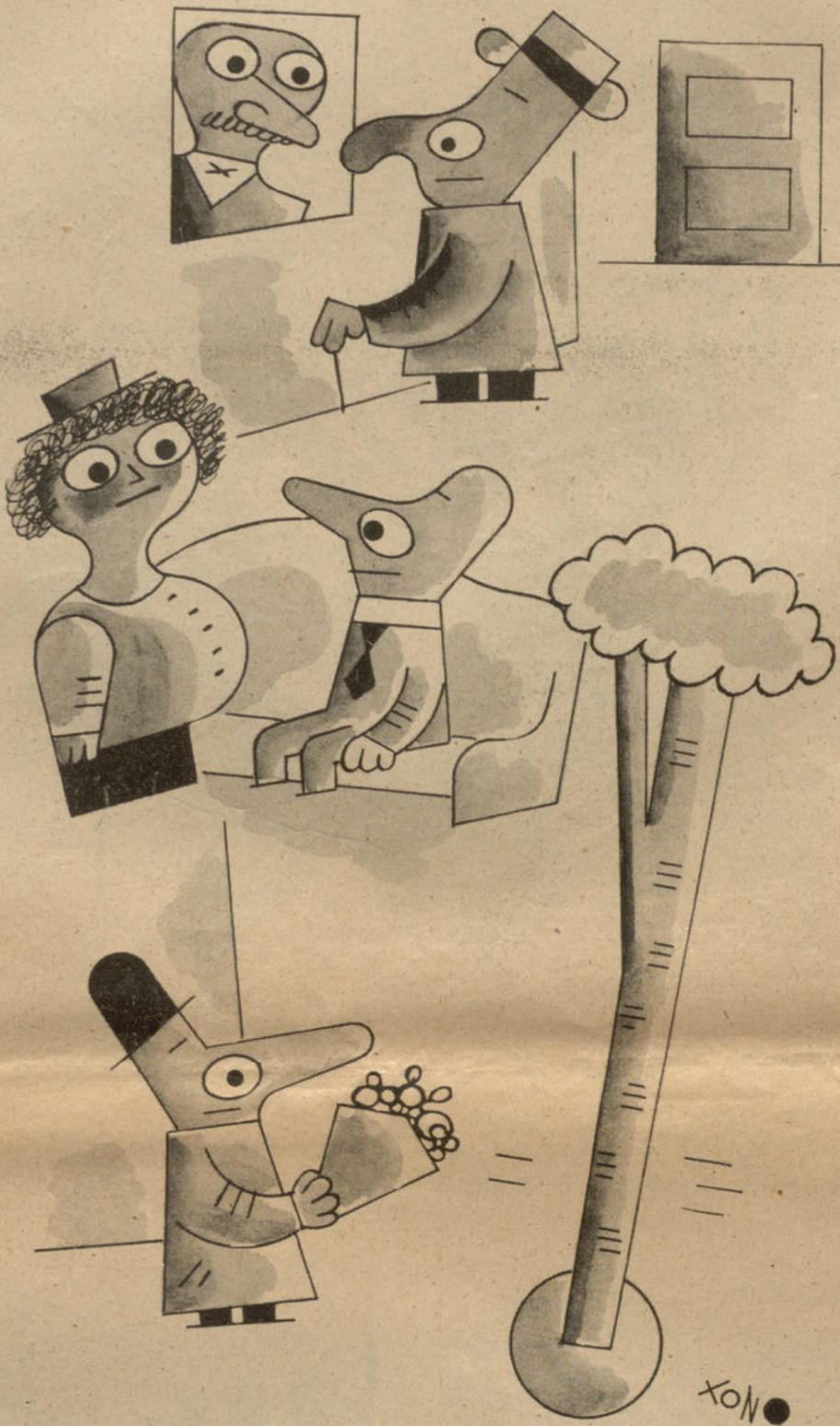
Un día, la viuda en persona, se presentó en mi casa, y sin apenas saludarme, me dijo:

—Es usted un ingrato. ¿Por que no va usted nunca a mi casa?

Pretexté mis muchas ocupaciones.

—Más tengo yo—me contestó—, y sin embargo, aquí me tiene usted, vengo a

CUENTOS DE TIRO RÁPIDO



decirle algo muy importante.

Me puse en guardia.

—¿No ha pensado usted nunca en casarse?

—Todavía no, lo confieso. El exceso de trabajo.

—Mal pretexto, que empieza una brillante carrera no puede permanecer soltero. Debe usted casarse.

—No conozco a nadie aquí.

—Mal pretexto. UN emfívri vbeqkj xz

—En cambio, yo conozco a todo el mundo. Tengo para usted un conjunto de hermosas muchachas solteras: rubias, morenas, gruesas, esbeltas, altas, diminutas.

—Querida señora—la interrumpí—: es que yo quiero hacer un matrimonio de amor.

—¡También lo tengo!—se apresuró a contestarme.

Me citó varios nombres, cifras de dotes y una abundancia de detalles de la historia de cada familia, que a mí no me interesaban lo más mínimo.

—Y ahora—me dijo—, se viene usted conmigo al concierto del parque.

Traté de excusarme, pero fué inútil. Tuve que acompañarla. Cuando llegamos al parque, la banda tocaba "La Arlesiana". Nos pusimos a pasear entre la multitud.

Junto al paseo había dos sillas desocupadas.

—Sentémonos—me dijo—, y añadió:

—Comprenderá usted que no le he traído aquí sin ninguna intención.

Empecé a inquietarme.

—He elegido para usted una joven adornada de las mejores cualidades. Muñer de su casa, inteligente, instruida, huérfana y ochocientas mil pesetas de dote.

—¿Ochocientas mil pesetas!...

—Una cosa así y un tío millonario, del cual es la única heredera y que dejará un castillo en la Costa Azul.

Confieso que la proposición me conmovió y, todo turbado, pregunté:

—¿Qué edad tiene esa joven?

—Veinticinco años.

—¿Es bonita?

—Agradable—; respondió después de vacilar un momento. Y añadió:

—No tardará en llegar. Precisamente allí viene.

Venía la señorita en cuestión, por el paseo, en unión de una señora de compañía. Desde lejos no podía distinguir el rostro. La figura parecía elegante.

Había, sin embargo, algo de vacilación en su marcha.

—Parece que es coja—dije.

—Un poco—contestó la viuda. La señorita saludó sonriendo al pasar

frente a nosotros.
—¡Pero si es bízca!—exclamé.
—Un poquito.
—Un poquito.
—¡Y tiene el pelo postizo!
—¡No se puede tener todo!—dijo la viuda.

Pero fué tal el efecto de su obstinación que yo, que hacía una hora no pensaba en el matrimonio, me preguntaba ahora si tenía derecho a rechazar sin meditarlo bien la fortuna que se me presentaba.

La señorita coja, después de pasear un rato, se sentó en una silla inmediata a la nuestra. En vano procuraba yo encontrar algún encanto a su rostro sin belleza. Lo único que pude ver, por si algo faltaba, es que estaba picada de viruelas.

Así lo hice notar al oído de la dama. Pero ésta me dijo:

—Puede usted hablar más alto. Es sorda.

Era demasiado. Me levanté, saludé a la viuda y me alejé de allí precipitadamente. No ha vuelto a insistir en sus proposiciones matrimoniales; pero se ha vengado haciendo circular toda clase de calumnias sobre mi persona.

DON VENERANDO Y EL RAMO DE FLORES

Don Venerando se hallaba parado en la esquina de una calle, teniendo en la mano un gran ramo de flores.

—¡Hola!—le dijo un amigo aproximándose—. Veo que esperas a una muchacha.

—¡Yo!—preguntó Don Venerando asombrado—. ¿Yo espero a una muchacha?

—Sí—dijo el amigo de Don Venerando sonriendo—. Veo que tienes un ramo de flores en la mano.

—¿Te parece bien que espere a una muchacha con un kilo de chuletas en la mano?—preguntó Don Venerando.

—¿Un kilo de chuletas?

—Sí, un kilo de chuletas o, para decir la verdad, un kilo y veinte gramos.

Y para probarlo, Don Venerando le mostró el paquete que tenía bajo el brazo.

—Yo me refería al ramo de flores—dijo el amigo—. Cuando uno está esperando en la esquina de una calle con un ramo de flores en la mano, no puede esperar más que a una muchacha.

—Deja estar el ramo de flores—le dijo Don Venerando empezando a perder la paciencia—. ¿Qué tiene que ver el ramo de flores? Yo te digo que no se va a esperar a una muchacha con un kilo y veinte gramos de chuletas a la esquina de la calle.

—Pero las flores...

—¿Qué flores ni qué no flores!—exclamó Don Venerando iracundo y poniendo bajo las narices del amigo el paquete de carne—. ¿Esto son flores? ¿Tú aseguras que esto son flores? Yo no he visto nunca flores de esta clase. Estas son chuletas. ¡Chuletas!

—Pero éstas son flores—dijo el amigo indicando el ramo.

—¡Claro que son flores!—chilló Don Venerando fuera de sí—. ¿Pero de qué estamos hablando, de las flores o de las chuletas? ¿De las chuletas! ¿Y qué relación encuentras tú entre las muchachas y un kilo y veinte gramos de carne? ¿Tú ofrecerías un kilo y veinte gramos de chuletas a una señorita para que adornase su salón? Yo no he visto nunca muchachas que adornen sus salones con chuletas.

—Yo tampoco—balbuceó confuso el amigo de Don Venerando.

—¿Sabes que me estás pareciendo un poco duro de mollera? Si quisieras adornar tu casa con chuletas eres muy dueño de hacerlo, pero las muchachas que conozco yo no están tan locas como tú.

Y Don Venerando le volvió la espalda y se fué murmurando:

—¡Qué tipos más cretinos hay en el mundo! Según él, las muchachas debían poner en los búcaros bistecs y solomillos... Nunca había oído nada semejante.

Luis DE GARAY

Así

entró

Yagüe

en Lérida...

El general Yagüe venía triturando en tal forma a las unidades marxistas, que aunque a toda prisa intentaron los rojos defenderse en los alrededores y en el castillo de Lérida, acumulando material tras material, de nada les valió. Y que Lérida empezaban a tenerla perdida, lo decía ya el humo espeso que salía de la ciudad por el incendio que los rojos habían promovido en los depósitos de la Campsa.

El sábado, 2 de abril, la impresión entre los jefes que mandaban el Ejército marroquí no podían ser más optimistas. La resistencia que en Lérida oponían los enemigos, podía darse como vencida. Sólo faltaba, pues, esperar las horas oportunas para que el asalto definitivo costara el menor número de bajas posibles. Nuestras tropas, con sus antitanques, iban poniendo fuera de combate a los carros rusos mientras nuestros legionarios rompían con valor inimitable las líneas enemigas.

El propio Campesino dirigía la defensa de Lérida, fusilando a cuantos intentaban retroceder para que, por lo menos la toma de la ciudad se retardara; pero nuestra artillería destrozaba tan concienzudamente sus posiciones que, ni aun ante el temor de ser fusilados, podían resistir más.

El cerco de Lérida se cerraba a toda prisa, y las jornadas del domingo anunciaban ya la victoria. Aún los milicianos se resistían a abandonar sus últimos parapetos, y el combate durante toda la mañana fué muy duro, porque las acequias de la vega llerdense se convertían en trincheras naturales a cada paso. En cada uno de los caseríos cercanos a la ciudad, los rojos ponían sus máquinas automáticas, y una por una tenían que ser asaltadas, porque sin aquella limpieza era imposible avanzar. También se tuvo necesidad de bombardear las lomas que dominaban el llano hasta conseguir la huida de la gente roja, a quien nuestros legionarios dispararon sin cesar en su huida.

A media tarde se lograba ya rebasar la última línea de defensa enemiga después de haber soportado toda la mañana una verdadera lluvia de balas. A partir de aquellos momentos pudo ya decirse que Lérida volvía a ser de España, porque los rojos empezaban a dejar ya libre el camino. Sólo algún que otro miliciano marxista aún disparaba por no haberse unido a tiempo a los que huían. De las casas de labor empezaba a salir la gente civil, que huyó de la capital, para no verse obligada a evacuarla y ser internada en Barcelona.

Nuestros carros de asalto pisaban ya las primeras calles de Lérida, y en la catedral de la ciudad ondeaba la bandera nacional, que los abanderados del

Ejército de Marruecos fueron los primeros en poner.

Y mientras esto se realizaba, el ala derecha de las fuerzas de Yagüe, integradas por las brigadas navarras, al mando del general Bautista Sánchez, atacaba a Lérida por la parte Sur, mientras la división que mandaba el general Barrón, lo hacía por el centro. La de Muñoz Grande se dirigía a conquistar la estación del ferrocarril.

La conquista de la estación del ferrocarril del Norte, realizada por las fuerzas de la División 50, causó tal pánico a los rojos que la defendían, que ello dió lugar a que el castillo, fortaleza inexpugnable, fuese asaltado por los hombres de la Legión, que en lucha heroica dominaron prontamente la gran defensa que de Lérida tenían en él los rojos.

La victoria estaba consumada. A los marxistas no les quedaba otro camino que el de rendirse o huir hacia la orilla izquierda del Segre, aprovechando la obscuridad para vadear el río, pero la cosa tampoco era fácil y bien lo demuestra los doscientos o trescientos cadáveres de marxistas que allí quedaron.

El último ataque a la ciudad, como antes al Castillo, fué precedido de un magnífico movimiento envolvente a lo largo de las murallas y de las trincheras de la ciudad, maniobra que permitió un cierre completo y absoluto de la población sobre la orilla derecha del Segre.

A las siete de la tarde la ciudad de Lérida se hallaba totalmente ocupada por las tropas de Franco, que para aquella hora habían terminado la limpieza del enemigo. Por las calles, después de la lucha y la victoria no se veía ni una sola persona civil; merced a las amenazas de los dirigentes marxistas, gran parte de la población de Lérida había tenido que ceder a la evacuación, otra, parte, quizás la más considerable, pudo quedarse escondida en los sótanos y diferentes cuevas de los alrededores de la villa. El mismo lunes por la mañana, los que pudieron salvarse de las atrocidades y exigencias marxistas, volvían de nuevo, en grupos, a sus hogares; y gracias al Auxilio Social, que trajo las tropas de Yagüe entró en Lérida cargado de víveres y ropas los españoles que de nuevo volvían a poder vivir en hermandad, se encontraron con comedores en los que se sirvieron centenares de raciones.

Las calles tortuosas, estrechas y empuñadas de Lérida, volvieron a sentir, como en otros tiempos, las risadas ricas de los españoles y los gritos de victoria, que pronto también resonarán en toda Cataluña.



La entrada de las tropas.



Vecinos saludando a las tropas de Franco.



Artillería en marcha.

!Todas las sonrisas de la retaguardia para el herido!

Todas las chicas bonitas, alegres, finas, acompañando a aquel Alférez de Regulares que dejó su pierna derecha en el frente de Madrid!

Todas, rodeando al Teniente de Infantería, que tiene en su rostro pálido solo un ojo azul, porque el otro se quedó en Teruel!

Todas sentadas en torno al soldado que lleva el brazo en el alto cabestrillo y que hace coro a sus risas, y que ansía ponerse pronto bien. ¿Para qué?

—¡Para volver al frente!

—¿Otra vez? ¿Por qué?

—Porque es mi deber.

Y tranquilizando la mirada de angustia de la madrinita rubia, le dice al oído, con voz firme, con acento seguro:

—Pero volveré.

Volverás o no volverás. ¡Pero qué vida tan bella la tuya, soldado!

Si yo fuera hombre, estaría en la primera línea.

Si yo fuera hombre, sería como vosotros, arriesgado, valiente, decidido y siempre heroico.

Y no es que no tuviese miedo.

Seguramente temblaría—ya temblé—, ante el teclear de las ametralladoras, y saltarían mis nervios con el silbido de la bala que va derecha, derecha, buscando mi corazón.

Y al saltar la trinchera enemiga, tendría un miedo pánico. ¿Por qué no?

—Pero la saltaría.

Yo como vosotros, soldados de España, llevaría en los ojos la fe en el Ideal y en el alma el ansia de matar al miedo.

Como Syme, el personaje de Chesterton, repetiría, quizá sin saberlo:

—¿Quién ha de permitirse atacar al ser que no le asusta? ¿Cómo rebajarse al papel de simple bravucón, como cualquier luchador alquilado? ¿Ni quién ha de pretender ignorar el miedo como un árbol inconsciente?"

Y, como vosotros, atacaría a la Muerte, al Comunismo, a la Barbarie.

Le pregunté a un herido, Alférez provisional, amigo mío:

—Buena, pero dime, ¿has matado el miedo?

—¿Yo? ¡Qué! Cada día tengo más miedo.

—¿Por qué ha estado en el frente, sabe valorar la vida.

—Te ves, a veces, con muy pocas probabilidades de salvarte, y con muchas en contra. Entonces, te acuerdas de todo lo que debes olvidar: de la casa, de la ciudad, de la vida...

—Y hay un momento en que te ves caído, sangrante, moribundo... muerto. Y piensas: Mis compañeros pasarán por

mi lado o sobre mí, y seguirá la lucha, y seguirá la vida... y yo habré muerto... muerto... muerto...

—Y te lanzas a la batalla con rabia contra este miedo que empuja tu brazo y aprieta tu corazón, y te tiras dentro de la trinchera enemiga, o trepas a la posición más alta, y hieres y matas, y una sola idea que entera: España.

—Y gritas fuerte, ronco, anhelante: ¡Viva Franco! ¡Arriba España!

—Entonces, sí, en aquel instante sí que matas el Miedo.

—Pero un nuevo "fregao", y resucita.

—Yo me río. Habla de miedo un soldado de España.

Mas recuerdo a Syme y sé que tiene razón.

Y es lo más grande. Y es lo más bello. Y es lo más sublime.

Luchar contra lo que nos causa temor.

Vencer lo que nos parece enorme. Y para eso no hacen falta más que tres condiciones:

—Ser joven, ser fuerte y ser español.

—Apóyate tranquilo en el brazo de la jovencita que te sirve de báculo.

—Apóyate tranquilo, porque ella va feliz de ser tu ayuda.

Mira, tú que vienes del frente, con un miembro de menos o llagada la carne por la metralla, como la calle se



pono sus galas mejores para recibirte.

Cómo las mujeres dejan caer en tus ojos sus más dulces miradas, héroe que en el frente de batalla pudiste huir de la Muerte, dejando sólo un poco de tu carne entre sus garras.

En los hospitales, fijate cómo lo mejor de la juventud femenina se pone al lado de la Ciencia, para aprender a curar tus heridas y cómo sus lindas manos se hacen aún más de terciopelo para no rozar tu carne dolorida.

Por todas partes donde vayas, cafés, cines, paseos, el recibimiento mudo pero elocuente de cientos de ojos de mujer que lloran por tu sufrimiento, y que te admiran por tu valentía.

—Herido de guerra!

—¿Hay timbre más glorioso, título más ilustre, blasón más noble?

—Herido de guerra!

Feliz tú, que si la metralla te mutiló, puedes decir con orgullo:

—¡Fué en el frente!

Cuando hay tantos y tantos seres mutilados de nacimiento, y otros por accidentes vulgares de todos los días.

Yo of la conversación de dos lindas muchachas.

Y la más bonita, la más joven también, la de los rizos caoba cayendo en cascada sobre la nuca, decía a su amiga:

—¿Tú ves si yo lo quería antes? ¡Pues ahora lo adoro! ¡Estoy deseando que se acabe la guerra para casarme con él!

—¿Y no te importa que esté manco?

—¿Cómo que si me importa? ¿No te dime que lo quiero más? Total, ¿qué?

—¿Que no podrá abrazarme con los dos brazos? ¡Lo haré yo por él! ¡Tú no debes el orgullo que da ser novia de un herido de guerra! ¡No sabes el amor tan sublime que se siente por un hombre tan bueno, tan noble, tan puro, que extrajo su vida por la Patria sin pensar para nada en su integridad física, sino en la moral, que es la más importante.

—Pero, oye, si tanto lo amas, ¿por qué no te casas ahora?

—Porque el no quiere. Está esperando que le pongan el brazo de caucho para volver al frente. Dice que no quisiera dejarme viuda. Que si Dios quiere, cuando vuelva...

Así son los hombres y las mujeres de la Nueva España.

Románticos, valientes, heroicos.

!Todas las sonrisas de la retaguardia para el herido de guerra!

Toda las chicas bonitas, alegres, finas, acompañando a aquel guapo Alférez de Regulares, que dejó su pierna derecha en el frente de Madrid.

Ana-Maria DE FORONDA

Banco Pastor
Fundación: año 1776

Central: LA CORUÑA
SUCURSALES en Lugo, Orense, Pontevedra, Vigo, Ferrol y en otros 32 pueblos de Galicia.

87

Manufacturas de Corcho Armstrong

SOCIEDAD ANÓNIMA

FABRICANTES DE TAPONES DE CORCHO, DISCOS, PLANTILLAS SALVAVIDAS, AGLOMERADOS, PAPEL Y TODOS LOS DERIVADOS DEL CORCHO

AVENIDA DE MIRAFLORES, NÚM. 34. — TELÉFONO 22.820

SEVILLA

APARTADO 51

—

OFICINA CENTRAL: SEVILLA

SUCURSALES CON FÁBRICAS EN ALGECIRAS, CÁ CERES, PALAFRUGELL Y PALAMÓS

1.195



NEUMÁTICOS

ACCESORIOS PARA AUTOMÓVILES
RECAMBIO Y TALLER DE VULCANIZACIONES

ANTONIO BLANCH

PLAZA GENERAL FRANCO, 9 — TELÉFONO 26.645

SEVILLA

1.171



Si es un Film Paramount,
es lo mejor del Programa.
Acuda usted a los Cines donde exhiban películas de esta marca.

CASA DISTRIBUIDORA:

PARAMOUNT FILMS, S. A.

San Pablo, 41 - SEVILLA

1.188

EL ALENTADOR PROLETARIO

ORGANO DE LOS ROJOS ESPAÑOLES RESIDENTES EN PARIS

Año I. - N.º 1

PARIS X DE X DE 1938

Precio 1,50 Frcs.

EDITORIAL

NUESTRA CONSIGNA

No temáis. Los que lucháis en los frentes, los que trabajáis en las ciudades de la España leal, los campesinos proletarios que regáis con vuestro sudor los campos yermos de la república. ¡No temáis! os decimos.

Nosotros, vuestros compatriotas que desde el extranjero seguimos vuestra gesta y vuestro gesto, éste de cansancio, os decimos: ¡Avanzad! ¡No os desaniméis! ¡Seguid!

Nosotros, desde estas tierras, amigos pero extraños, laboramos por vosotros. Nuestra labor callada es el exponente de nuestro esfuerzo. Si vosotros sufrís las inclemencias del tiempo y el rigor de las balas facciosas, nosotros desde París sufrimos nuestra angustia y nuestros propios sufrimientos.

Y si no, ¿qué más pruebas? ¡Aquí tenéis a vuestro camarada Escosura! Una úlcera en el estómago de tanto comer "fofo-gras" en los banquetes preparatorios de la conferencia que en su día se ha de celebrar para llegar a un acuerdo y ver la manera de conseguir si es posible mandaros más ametralladoras.

¿Y el caso del pobre García? Muerto en el cumplimiento del deber cuando en su coche Packard y en compañía de dos amigos y seis amiguitas se dirigía a Viena para ver si podía conseguir enviaros seis pistolas del 7,65 con las que defenderíais al fascismo coprosor. Aquí tenéis su cadáver. Con la cabeza hecha puré, al volcar el automóvil que él mismo conducía. Y... Pero ¿para qué más pruebas? Nuestra labor desde París, tan peligrosa y dura como la vuestra en las trincheras, no tiene siquiera el consuelo de ver vuestro cielo. Ese cielo azul de nuestra patria que vosotros podéis admirar siempre.

Nosotros, no. Hasta ese pequeño consuelo nos está vedado. Sólo podemos ver la luz artificial y asueterosa de las bombillas eléctricas de los cabarets de Montmartre, donde gastamos nuestras energías y nuestra salud viendo la manera de enviaros armas y municiones.

Así es que ya lo sabéis. Seguid mandando dinero u objetos de valor para que nosotros, desde la Ville Lumiere podamos seguir en nuestro duro y patriótico deber. ¿Sufrimientos? ¡Horribles! Pero todo por bien empleado si sirve para el triunfo del proletariado y de la República.

La prensa local os dice en grandes titulares: ¡Resistid! ¡Aguantad! Nosotros sólo os decimos, pues somos más humanos y vemos las cosas bajo el prisma exacto de la realidad: ¡Id más despacio! ¡Dad tiempo a que salga de España todo aquello que tenga algún valor pignorativo!

... • • •

Al miliciano que chaquetea, ametralladle; al dirigente que llega a Francia en actos de servicio, dadle hospitalidad. Pensad que trae alguna misión especial e importante para asegurar la victoria.

¡ALISTaos EN LAS BRIGADAS POPULARES!

¡Franceses parados! ¡Alemanes antifascistas! ¡Húngaros que hacéis el oso! No paséis más hambre ni más miserias. Las brigadas antifascistas os esperan y os darán trabajo. El alistaros en ellas es un seguro de vida a largo plazo.

¡Ejercicio! ¡Deporte! ¡Cultural! ¡Sobre todo, carreras pedestres!

Todo joven antifascista que se enrole en ella tendrá derecho a percibir los siguientes emolumentos:

- 1.º 50 francos en mano.
- 2.º Un precioso Diploma en papel

- 3.º (bis). Caso de preferir el interesado se le hará un busto de tamaño natural y de perfil.
 - 4.º Magnífica caja en roble con galón dorado.
 - 5.º Saco de arroz de medio kilo.
- Además de estas ventajas, los jóvenes que se incorporen en estas brigadas recibirán la felicitación del Delegado, que es un tipo muy simpático y que habla muy bien.
- ¡¡Animaros y a las brigadas!!

LA AYUDA A NUESTROS HERMANOS

NUESTRAS ACTIVIDADES EN PARIS A FAVOR DE LA CAUSA

Con fecha de ayer y desde el puerto de Marsella ha salido con rumbo a Valencia, el barco mercante "La Palisse", totalmente cargado de víveres para nuestros hermanos de España que luchan en el frente contra los facciosos.

Después de grandes trabajos y sacrificios ha sido posible hacer el envío que éstos esperaban. Ha habido que luchar con mil dificultades, pero sin reparar en coste ni en molestias, hoy tenemos la satisfacción del deber cumplido. Dentro de pocos días los valerosos soldados de la República que luchan en los frentes, verán cómo el calor de sus hermanos del otro lado del Pirineo no les deja abandonados, más bien les acompaña en el espíritu.

El envío es de varios kilos de naranja valenciana, alimento de gran cantidad de vitaminas y muy conveniente para los calores que se avecinan.

El gasto de esta compra se ha pagado con los ingresos de la suscripción que encabezó y patronizó el Sindicato "El

Palomo Torcaz", Agrupación de carteros, laceros y similares. La liquidación y balance de ésta ha sido el siguiente, que para satisfacción de la Comisión organizadora nos complacemos en reproducir:

Cantidad recaudada: 12.543 pesetas (en francos)	4.567,00
Francos empleados en la compra	4.000,00
GASTOS.	
Comisión al corredor que intervino en la compra, fr.	567,00
Comisión al Representante en París	1.897,00
Flete del barco para el transporte	56.765,00
Dietas de la Comisión encargada de la compra	75.694,00
Total	135.123,00
Número de naranjas enviadas desde París	2.000,00



El hijo de Indalecio Prieto, en París, entrenándose para ir al frente.



Monumento a «La Pasionaria» que se está construyendo en el Bois de Boulogne.

NOTICIAS OFICIALES

GOBIERNO DE EUZKADI. — Por el presidente del Gobierno de Euzkadi nos ha sido facilitada la siguiente nota de los importantes acuerdos tomados en la última reunión de su Consejo de ministros:

GOBERNACION. — Nombraado gobernador civil y Delegado de Abastos de San Sebastián a don Sr. Servando Adrizola.

Destituyendo y dejando suspenso de empleo y sueldo al guardia municipal que está siempre en la esquina de Easo y San Martín, y cuyo nombre se desconoce por pérdida (en la precitada salida de la ciudad) de la documentación

de este Ayuntamiento. La medida se toma en consideración de saber de muy buena tinta que este empleado del Ayuntamiento continúa al lado de los facciosos, a pesar de haber sido llamada su quinta por este Gobierno.

Decreto prohibiendo enérgicamente a las tropas del General Franco continuar NI UN SOLO MOMENTO en la ciudad de Bilbao.

Decreto prorrogando por un mes el Estado de Alarma.

Otro concediendo un aumento del 50 por 100 en el sueldo que disfrutaban los ministros de este Gobierno.

LA VIDA ESPAÑOLA EN PARIS

Nuestro embajador, señor Ossorio y Gallardo, recibió ayer la visita del hijo del camarada Prieto.

Al interrogar los periodistas a nuestro embajador, éste les dijo:

—Con patriotas como el amigo Prieto no es posible que se pierdan las verdaderas esencias republicanas. Aquí tienen ustedes el ejemplo. Sin mirar en fatigas, el ministro de Defensa Terrestre, Marítima, Aérea y Fluvial, ha enviado a París a su hijo, sin reparar en gastos ni en peligros.

—¿Qué le trae por aquí?—le preguntó un compañero.

—La venta de algunas de las obras de arte que eran patrimonio particular del señor ministro. Este no repara en sacrificios con tal de ayudar a la verdadera causa de la República.

—¿Cuáles son?—volvió a ser interrogado el señor Ossorio.

—Algo de verdadero valor. Unos lienzos que el señor ministro poseía desde hace algunos meses. Dos Goyas, cinco Velázquez, algunas diademas de brillantes y dos docenas de cubiertos de plata. Todo esto, convertido en francos, será empleado por el señor Prieto en la compra de material de guerra.

El vaso del ministro de la República de Trabajadores de todas clases ha sido elogiado unánimemente.

Se espera para dentro de pocos días la llegada a esta ciudad de la destacada "líder revolucionaria" "La Pasionaria". Su viaje guarda relación con el anuncio puesto en los periódicos desde hace pocas fechas y que con seguridad habrán leído todos nuestros lectores en que se anunciaba la llegada a esta ciudad de una célebre masajista discreta. Se sospecha, aunque de todo ello se guarda la mayor reserva, se trata de ella misma, que de esta manera humilde y callada piensa aumentar los ingresos del Socorro Rojo Internacional.

La exposición benéfica inaugurada hace pocos días en el salón de "Los amigos de Thaelman y de su padre" sito en el Boulevard Saint Germain, 45, está siendo muy visitada por todas las señoras refugiadas en esta ciudad. Las labores de ganchillo y de punto, así como los encajes de bolillos, son elogiados por toda la selecta concurrencia.

Su autor, el conocido hombre público don Ventura Gassó, está siendo muy felicitado.

Nuestra más cordial enhorabuena.

El señor Trabal, detenido anteayer por la policía, ha sido puesto en libertad gracias a las gestiones y garantías que ha ofrecido nuestro representante consular.

Se ha podido comprobar que las dos carteras encontradas en su poder y que dieron motivo a la detención, eran propiedad del interesado.

Si conseguís llegar a Burgos y copáis a los ministros, la desmoralización cundiría entre los facciosos y la victoria sería nuestra. ¡Animo! ¡Exigimos violentamente la libertad de Thaelman! Soltadle o nos irritaremos. ¡Huuuuu!

DIALOGOS ESTUPIDOS



—¿Qué era lo que yo te estaba diciendo?



—Ya he bailado con ochenta y cinco... ¿Por qué se me habrá ocurrido venir a este baile?



—Dime quién era ese caballo con quien íbas esta tarde!...



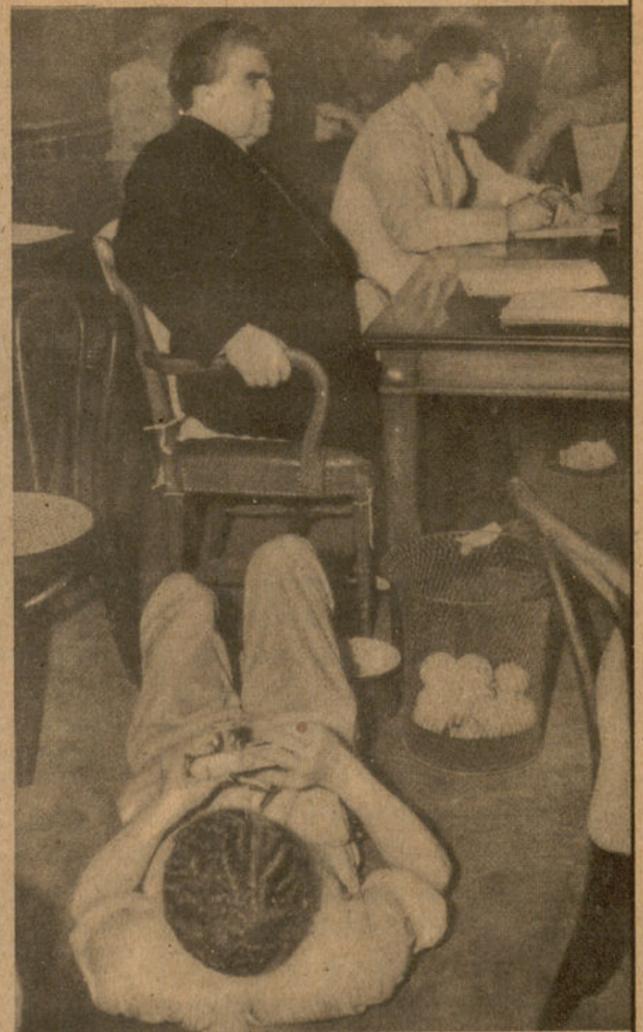
—¿De quién es esta perillita?
—Bueno, acaba pronto que ya me duelen las rodillas.



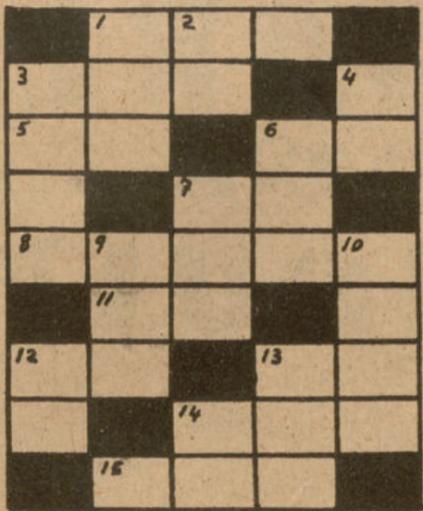
EL.—Ta-ka-la tuchintalata.
ELLA.—Bueno, pero no vengas tarde..



—Ha llegado tu última hora.
—¿Dónde está?



—No me explico por qué busca usted esos ángulos tan difíciles... Yo quiero la fotografía para un salvoconducto.



PALABRAS CRUZADAS

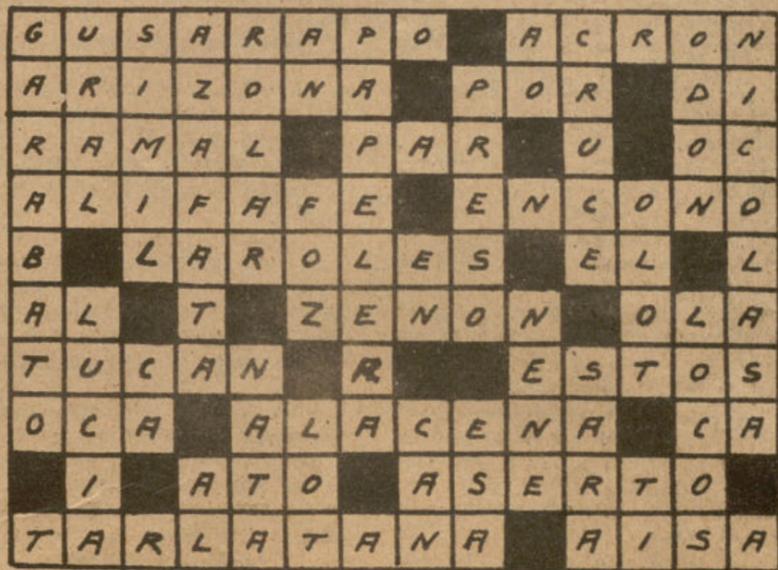
VERTICALES

1. Argumento formado de dos proposiciones contrarias disyuntivamente. 2. Arma de palo de cabeza gruesa. 3. En la Lotería de Navidad. 4. Astro. 6. Pieza, sala donde los labradores guardan el grano. 7. Rávido. 9. El que sortea algo. 10. Lamentable. 12. Conjunto de palabras que se a medida y cadencia. 13. Capital de provincia española. 14. Acto de marchar o de moverse de un lugar a otro.

HORIZONTALES

1. Proceer y tener origen una cosa de otra. 3. Acción indigna, infame. 5. Sal común cuando se presenta solidificada. 6. Cabello blanco. 7. Capital del Perú. 8. Persona de buenas costumbres. 11. Gufa y avisa. 12. Color verde. 13. Res. 14. El que no ha recibido ningún daño. 15. Pequeña cerradura.

(La solución en el próximo número.)



Solución a nuestro Problema del número anterior

COMPANÍA ESPAÑOLA DE SEGUROS

“AURORA”

(FUNDADA EN 1900)

INCENDIOS-VIDA-MARITIMOS

Domicilio Social: **BILBAO**

Delegación: **BARCELONA**
MADRID

Subdirección: **SEVILLA**
CORDOBA

EN EDIFICIOS
PROPIEDAD
— DE LA —
COMPANÍA

OTRAS SUBDIRECCIONES Y AGENCIAS
EN LAS CAPITALES DE PROVINCIA Y
— LOCALIDADES IMPORTANTES —

Emilio Arjona Díaz

ALMACÉN DE CORCHO EN PLANCHA

EXPORTACIÓN

ORIENTE, 20, DUPDO.

SEVILLA

DEPÓSITO EN JEREZ DE LA FRONTERA

Dirección telegráfica: ARJONA ♦ Teléfono 31.470

Clave: A. B. C. 6.ª edición





LAS CHARLAS DE DOÑA MERENGUITOS

—Buenas tardes, caballeros. ¡Literatazos! ¡Qué placer siento en venir a verles! Hoy les traigo preparados unos cuentecitos.

UN REDACTOR.—Yo no sé por qué dejan entrar a la vieja ésta.

OTRO REDACTOR.—Bueno, Doña Merenguitos, no incordie a la gente.

—Amables, lo que se dice amabilísimos. Con su permiso voy a hacer uso del micrófono y ya que tanto gustaron las del otro día, voy a referirles nuevas historietas.

UN DIBUJANTE.—¿Véis? Por haberla dejado salir el otro día viví.

Tengo un repertorio muy extenso de historietas escocesas. Voy a contarles unas cuantas.

—En este lugar existe un eco maravilloso—le dijo el guía escocés al turista extranjero—, pero es necesario gritar muy fuerte. Pruebe a decir, por ejemplo: ¡Dos vasos de cerveza fresca!

El turista lo gritó con todas las fuerzas de su garganta y ningún eco repitió sus palabras.

—No he oído nada—dijo mirando perplejo al guía.

—¡Oh, no importa!—contestó el escocés—. Lo importante es que lo haya oído el hotelero. Y añadió alegrándose: —Sí, lo ha oído. Ya viene con las cervezas el buen hombre.

Un escocés recibió la visita de un amigo suyo, el cual le propuso que entrara a formar parte de una sociedad que acababa de fundarse y que se titulaba: "Liga contra la propina".

—Hemos llegado a la convicción—le dijo—, que la propina es tan degradante para quien la da como para quien la recibe. Por tanto, hemos decidido emprender una formidable propaganda para su supresión total.

—Sin duda que será de los vuestros—dijo el escocés con entusiasmo.

—¡Magnífico!—le dijo su visitante—. La cuota que hay que pagar es de cincuenta céntimos al año.

El escocés movió la cabeza.

—Lo siento—contestó resueltamente—pero en este caso hago mejor negocio si continúo dando propinas.

Mac Ginnis está agonizando. El notario se ha presentado en su casa para recibir su última voluntad y Bridget, la esposa del enfermo, se encuentra presente en la ceremonia.

—Nombre sus herederos lo más pronto que pueda—dijo el notario preparando a escribir.

—Tim Reilly me debe cuarenta libras esterlinas—susurra el moribundo.

—¡Es cierto!—comenta la mujer.

—O'Neill me debe treinta libras esterlinas—prosigue fatigosamente Mac Ginnis.

—Exactísimo—apruueba la presunta viuda.

—Y a Michel Calaham—continúa con un hilo de voz agonizante—, le debo doscientas libras esterlinas.

—¡Oh, pobre de mí! ¡Pobre de mí!

—exclama la mujer—. Mi marido está delirando.

El propietario de la casa va a llamar a la puerta de su inquilino, Mac Mandelbaum y le reclama la renta. El rostro del inquilino se alarga visiblemente.

—No tengo un cuarto—declara con un suspiro.

—Me prometió usted que me pagaría—protestó contrariado el casero.

—¿De verdad se lo ha prometido?

—dijo Mac Mandelbaum—. Pues si se lo he prometido se lo pagaré. Yo soy hombre que cumplo siempre su palabra.

—¿Y cuándo me pagará?

—¡Ah! Se ve que es usted demasiado curioso. Yo no le he prometido decirle cuándo.

Ahora les voy a contar una francesa. Con su majita de intención Verán cómo sucedió.

Lo mismo que existe el amor fulmineo existe el amor telegráfico. Un muchacho muy tímido se enamoró de esta última manera de una empleada de Telégrafos encargada de recoger los telegramas. Súbitamente se le presentó el problema. ¿Cómo acercarse a su amor?

—¡Bah!—se dijo—. Les pondré un telegrama a unos parientes. Cogió una hoja y escribió en ella:

"Gastón Lebrun, Place de la République, 278, Bordeaux. — Recuerdos y abrazos, Vuestro sobrino, ROBERT"

Lo presentó con una sonrisa a la señorita de la ventanilla, preguntándole: —¿Cuánto?

Y la bella telegrafista le contestó sin sonreírse:

—Tres francos, señor.

Los días y los parientes fueron pensando. Cada día un telegrama. El joven tímido se quedó sin más parientes a quienes telegrafiarles simplezas y en la necesidad de declarar a la bella telegrafista su amor.

—Lo haré por telegrama—se dijo. Y llenó una hoja así:

"Señorita, Ansio su amor, Robert"

Luego, por la fuerza de la costumbre, sin darse cuenta de lo que decía, preguntó:

—¿Cuánto?

Y la bella telegrafista le contestó sonriendo:

—Cincuenta francos.

Con su permiso, voy a referirles una historietita norteamericana. A ver si les gusta.

—¿Cómo se permite?—dijo llena de indignación la señora honesta al hombre de los calzones grises—. ¿Cómo se atreve a invitarme a su casa y ofrecermela su corazón?

—Es que...—murmuró el hombre de los calzones grises.

—¡Añada algo a su oferta, insolente!—dijo cada vez con mayor indignación la honesta señora norteamericana.

—Puedo ofrecerle mi corazón y diez dólares—dijo el hombre alargando el brazo.

—Ofrézcame su corazón, cien dólares y un par de zapatos—dijo la honesta señora norteamericana—. Aunque no sea más que por lo muy amigo que es de mi marido.

—Créame...—balbuceó el hombre de los calzones grises—, con placer, pero... tenga en cuenta que con el corazón no se juega...

—¡Bien!—dijo un poco más calmada la honesta señora norteamericana—. No me dé el corazón... Añadamos diez dólares más y dejemos el corazón fuera de trato. ¿Le parece?

—No, no puedo, crea...—dijo el hombre de los calzones grises poniéndose en pie—, el corazón, el corazón...

—Me parece que usted no venía con intenciones muy serias—gritó muy molesta la honestísima señora norteamericana—, y yo, con la gente que no es clara y no tiene intenciones serias, no tengo nada que ver. ¿Por quién me ha tomado?

Voy a terminar mi charla de hoy con dos historietas escocesas más.

Al hospital de Edimburgo fué llevado un hombre que tenía metida la cabeza dentro de un aparato de radio. Cuando le fué retirada y los médicos le vendaron convenientemente, el director del hospital preguntó a un amigo que acom-

pañaba al lesionado cómo podía haber ocurrido aquel singular accidente.

—Estábamos sentados junto a la radio—explicó el otro—, escuchando el servicio religioso, cuando de pronto sintió cómo al hombre que recoge las limosnitas se le caía al suelo la bandeja con las monedas... Visto y no visto... Metió toda la cabezota en el aparato.

Una señora que viajaba en el tren directo de Londres, notó con sorpresa cada vez mayor, que el pasajero sentado frente a ella—indudablemente un escocés—, se levantaba al llegar a cada estación, salía corriendo del tren y subía con el tiempo preciso para cogerlo en marcha.

Cuando esto se repitió por sexta o séptima vez, la curiosidad fué más fuerte que la discreción de la señora, que preguntó a su compañero de viaje el motivo de tan extraño comportamiento.

—Lo hago por lo que me dijo el médico ayer—explicó el escocés.

—¿Le ha dicho qué debe estar siempre en movimiento?

—No, señora. Me ha asegurado que mi corazón se encontraría en pésimas condiciones y que puedo morir en un momento a otro, por eso en cada estación bajo y compro el billete hasta la siguiente, por miedo a morir en el tren habiendo comprado billete hasta Edimburgo.

De propina os voy a dar una judía. Rachel está en el trance de aumentar la población de la judería de Arcile.

Todos los parientes están, según costumbre, presentes en el acto.

Rachel se demora más de lo debido. Isaac le insta:

—¡Rachelica, que esta gente tiene gana de irse a comer!

Todo inútil. La comadrona hace cuanto está de su parte. Inútil también.

A uno de los presentes se le ocurre sacar un duro y botarlo en el suelo. El vástago que esperaban Isaac y Rachel se precipita inmediatamente sobre la moneda.

—Bueno, escritoras, ya he terminado mi charla de hoy. ¿Aquí, dónde se cobra? Es que me están esperando unos amigos en la tasca y no tienen dinero.

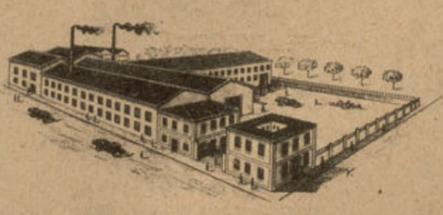
—Dale seis reales y que se vaya. Y no asome usted más por aquí la jeta, Doña Merenguitos. Que es que lo oresta todo con ese olor a vinazo que despidel!

Las Sardinias **Dick** de la Casa Albo son las mejores

JOSÉ ROLDÁN Y CIA
S. **DAD** L. **TD**A
CORCHO, CUADRADILLOS Y TAPONES
AVENIDA BORBOLLA (VILLA LOLINA)
SEVILLA

ORTIZ DE ZARATE E HIJOS
TUBOS Y METALES - EFECTOS NAVALES
BILBAO

FÁBRICA Y OFICINAS EN LAVADORES (VIGO) **HISBEL** Marcas registradas



FÁBRICA DE GOMA HISPANO-BELGA
MANUFACTURA DE CALZADOS Y EN GENERAL TODA CLASE DE ARTÍCULOS DE CAUCHO
Dirección telegráfica: **HISBEL** DE VÍCTOR C. CORDIER - VIGO Dirección postal: APARTADO 253 - VIGO

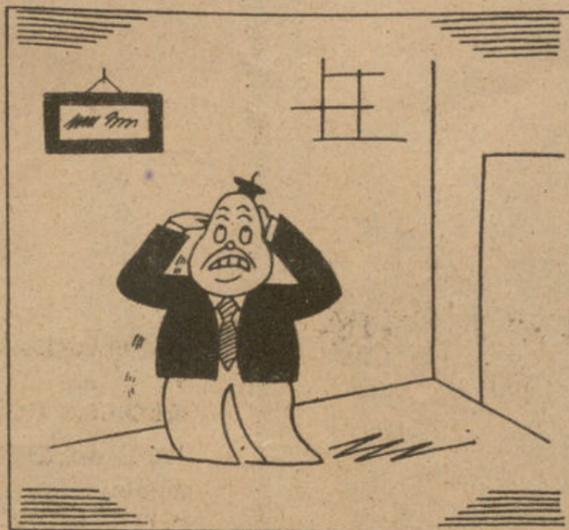
Aleluyas
de
"La
Ametralladora."

¡Me valga San Sadurní!

¡Regasols! ¡Ya están ahí!



1. Da el soldado un empujón y echa al rojo de Aragón.



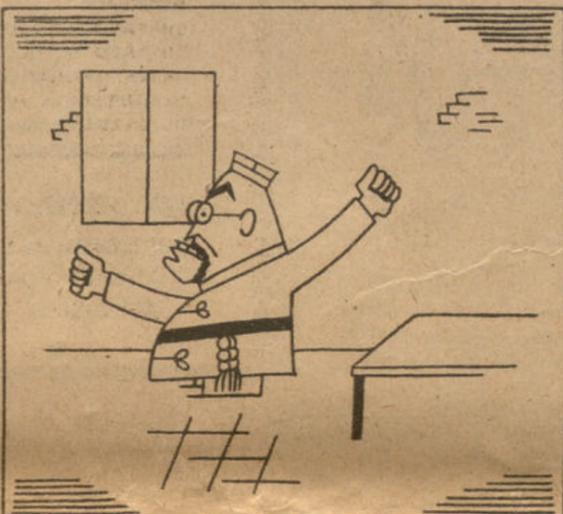
2. Como consecuencia de ello Prieto se mesa el cabello.



3. Y como ya ve su fin se pone negro, Negrín.



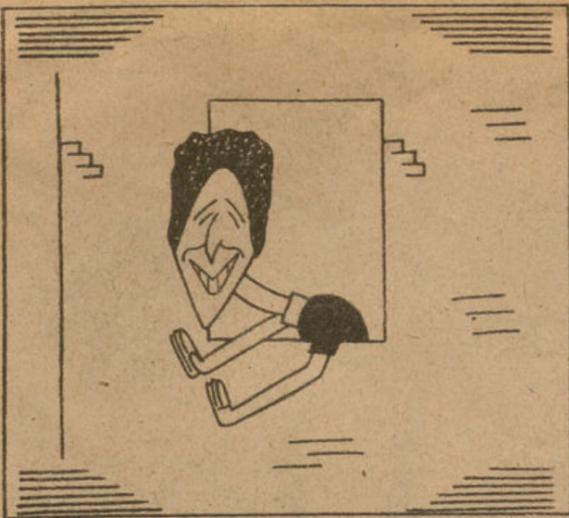
4. "El Compañ" en Barcelona de pavor se desmorona.



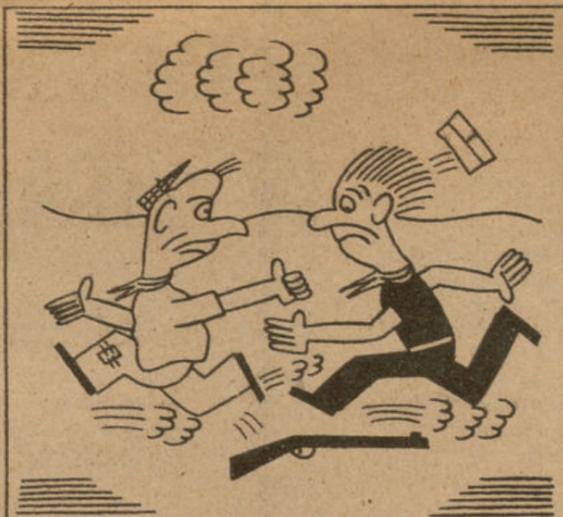
5. Y al heroico Miaja la faz se le desencaja.



6. —"Esto me huele muy mal"— dice escamado Giral.



7. Y la Nelken, en un grito, pide; "¡Aguantad un poquito!"



8. Pero responden; "¡Qué val! ¡Que se aguante su mamá!"



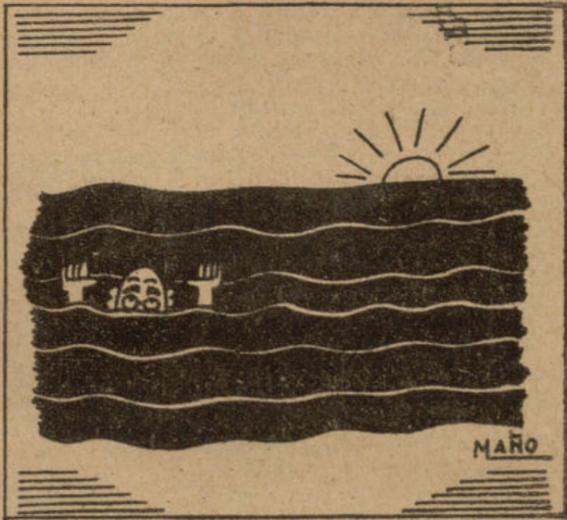
9. La Pasionaria, discreta, hace aprisa su maleta.



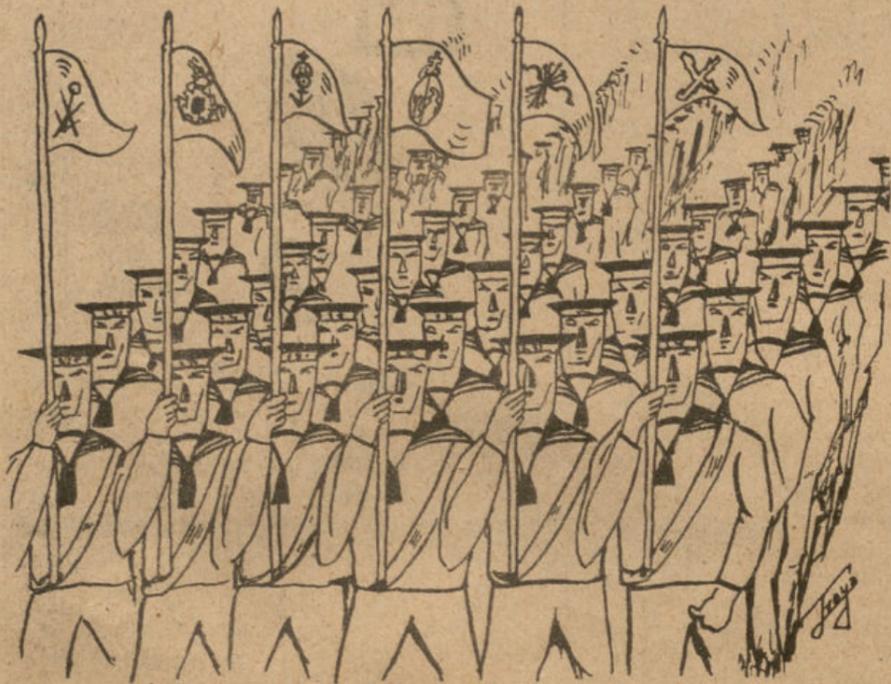
10. Y Ossorio, que es más prudente, ni en Francia a gusto se siente.



11. "Cipriano: me han dejao solo. Ven a buscarme.—Manolo."



12. Se hunde en el caos lo de Azaña y ya amanece en España.



CANCERO "CALVO SOTELO"

DESFILE DE MARINEROS...

(Apunte al natural)

¡Mira! ¡Mira... madre mía!
¡Ahí vienen los marineros!...

Sobre la tarde de plata
concierto de azul marino...

A lo lejos... se dilata
con temblores de sonata
un mar de negro azulino.

La tarde... se viste de marinera
en el cielo... azul cobalto.
Se abren paso a las banderas!
Haces de gente en la acera;
bosque de brazos en alto.

Avanzan los marineros
rompiendo la tarde fría,
la bélica sinfonía
de sus pisadas de acero.
Se funden himnos guerreros,
voces recias y bravías
del Norte y del Mediodía,
en romanzas de luceros.

Las cabezas levantadas
sobre los cuerpos erguidos;
atento siempre el oído;
firme siempre la mirada...
Azul los gorros, ¡derechos!
sobre las frentes morenas.
¡Con qué miradas serenas
vibran a un tiempo los pechos!
Con qué sentida emoción
hieren la atmósfera quieta
los himnos... como saetas

MIS DOS AMORES

Es mi Patria y mi mujer
mi ruta hoy a seguir;
tengo a una que despedir
para la otra defender.

Todo esto es suponer,
pues yo diferencia no hallo
entre marido y vasallo,
entre el amor y el deber.

Te amo, Patria, en cuanto soy,
carifio que en mí no falta;
y a ti, esposa, como debo.

Por ella a la muerte voy...
¡Qué pena Carmen, te asalta,
si a ti en el alma te llevo?...

Pedro Mengual.
"El raro investigador".

lanzadas del corazón...

Suena la pisada... ritmo de tambor...
como abriendo paso, marcha el oficial,
prende admiradores, su gesto marcial.
Unos labios rojos... lanzan una flor...

—¡Escúchame, Encarnación!
¡Yo quiero un novio arrozante
como aquel que va afeitado
mandando la formación...
—¡Pues no ambicionas tú ná!
—¡Como tonta... sí señor!
Hay deicos de gallardía...

Prosigue su curso el río
de azul marino... Hace frío
rompiendo la tarde fría.
Juega el viento suavemente
con las banderas de raso...
Riman los ritmos del paso
con el decir de la gente:
Así son los marineros
de Churruca y de Gravina...
Así son los caballeros
de nuestra vieja Marina...
Los de ayer, y los de hoy,
los de mañana y de siempre...

El ambiente se electriza...
azul de mar y de cielo
se traban en noble duelo
arrullados por la brisa.
Es una mancha borrosa
la varonil procesión,
Va estumándose el borrón
tras la tarde vaporosa...

Se fueron los marineros...
—¡Ven, hijo mío, a jugar!
—¡Madre, yo quiero... yo quiero...
—¡Qué quieres, hijo?...
—¡Yo quiero... ser caballero del mar!
José NÚÑEZ TELLEZ.
(Dibujo de Troya).

A LOS "ESPAÑOLES" VALENCIANOS

Camaradas valencianos,
no lloréis ni tenéis pena,
que pronto os salvarán
nuestras tropas defensoras
y los valientes soldados
de nuestro Caudillo Franco,
que con ansia os esperan
para daros un abrazo.
Y juntos poder rezar
a la Virgen del Pilar,
Patrona de nuestra España,
que también sabe inspirar
a nuestro buen General
en esta Santa Campeña.

Máximo Alonso.

**PRODUCTOS QUIMICOS
Y ABONOS MINERALES**

ABRICAS

- EN VIZCAYA
- ZUAZO
- LUCHANA
- ELORRIETA
- GUTURRIBAY
- OVIEDO (La Manjoya)
- MADRID
- SEVILLA (El Empalme)
- CARTAGENA
- BARCELONA (Badalona)
- MÁLAGA
- CÁCERES (Aldea-Moret)
- LISBOA (Trafaria)

SUPERFOSFATOS

**Y
ABONOS COMPUESTOS
"GEINCO"**

- ÁCIDO SULFÚRICO
- ÁCIDO SULFÚRICO ANHIDRO
- ÁCIDO NÍTRICO
- ÁCIDO CLORHÍDRICO
- GLICERINA
- NITRATOS
- SULFATO AMÓNICO
- SULFATO DE SOSA
- SALES DE POTASA
- DE NUESTRAS MINAS
- DE CARDONA (Barcelona)

SERVICIO AGRONÓMICO:
LABORATORIO PARA EL ANÁLISIS
DE LAS TIERRAS

ABONOS PARA TODOS LOS
CULTIVOS Y ADECUADOS
A TODOS LOS TERRENOS

LOS PEDIDOS EN:

- BILBAO:** «Sociedad Ama. Española de la Dinamita».—Apartado 157.
- MADRID:** «Unión Española de Explosivos».—Apartado 66.
- OVIEDO:** «S. A. Santa Bárbara».—Apartado 31.

Reumatismo
Golpes
Cansancio
muscular

Frixal

BAYER

el nuevo linimento español



A LA CAMPANA DERRIBADA POR LA FURIA ROJA

Campana milenaria; el campanario
 ahora ya tu grata compañía,
 las graves notas que lanzaste un día
 a los ecos del viento temerario.
 ¿Qué manos deshonrosas te arrancaron
 de la torre de piedras centientes
 que aguantaron las noches de tormentas?...
 ¿A dónde, di, campana te llevaron?
 Vuelve otra vez a rellenar el hueco
 que dejaste pendido en el vacío.
 Vuelve otra vez, campana, a tu azotea:
 a despertar con tu sonido seco
 las mañanas nevadas de rocío
 a las gentes pacíficas de aldea.

El Trompeta de la Octava.

"ESPAÑA Y SUS MARTIRES"

Aj empezar a escribir sobre el tema glorioso que lo hago—¡España!—, siento casi como un remordimiento, algo así como si profanara con mi atrevimiento, ese nombre tan sublime, que tan grabado tengo en el alma y que sólo el pronunciarlo me hace latir el corazón con acelerado ritmo; pero calle mis escrúpulos ante la idea de que si bien es cierto que no he de acertar a expresarme en los términos que el motivo merece, será todo en cambio cuanto diga, ya que no una bella exposición de mis sentimientos, sí un reflejo exacto de las sensaciones de mi alma; de mi loco amor por España grande, heroica, inmortal, que hoy atraviesa por uno de los momentos más difíciles, pero también más gloriosos de su Historia; que lucha demodadamente por su independencia, por conservar su personalidad histórica y que lucha también por salvar como en tanta otras ocasiones a Europa, esta vez amenazada por una ola de destrucción y barbarie, que trata de hacer desaparecer toda una civilización. Y es que España siempre se sintió como madre de todas esas naciones que, orgullosas de sí mismas, de sus procedimientos nuevos, la han tratado con crasa indiferencia, creyendo no poder hallar en ella nada práctico, nada digno de imitar. Pero España no las guarda rencor y perdona a esas hijas orgullosas, y acude en su socorro y derrama generosamente su sangre por ellas. Y cual grande es la alegría que siente al ver cómo a algunas vuelven otra vez los ojos hacia ella, vuelven a respetarla, saben comprender sus gestos de amor y sacrificio, y acuden a consolarla en estas horas trágicas. Pero también siento un dolor profundo al contemplar a

esas otras que se hacen insensibles a su llamada y a su dolor, aunque confía con fe inquebrantable, en que al fin sabrán también comprenderla.

Y así, con este sublime desinterés, España se levanta contra el enemigo común, un enemigo de fuerza muy superior, pero que no por ello consigue amedrentarle, porque ella tiene fe ciega en sus hijos, y con esa confianza se lanza a la gloriosa aventura, al grito de: ¡Viva España! se levanta todo el pueblo que con tanta energía ha sabido responder a la llamada de guerra. Y entonces surgen las bravas falanges, reflejo exacto del espíritu caballeresco y audaz de la raza; y los gloriosos requetés, portadores de toda la grandeza religiosa y tradicional de nuestra historia; y se crea así un gran Ejército que nace resuelto a dejar a vida en la contienda, que entra en batalla llevando en los labios himnos que marcan el lema de "vencer o morir", y vence en continuas y arrolladoras victorias, y se hace realidad al grito de ¡Arriba España!, porque ya el triunfo es seguro, y no había poderes humanos, nada, ni nadie, que pueda arrebatárnoslo.

Pero también en esta marcha triunfal se vierte sangre que va regando los campos, y queda la juventud tendida "Cara al Sol" y se engrosa la Santa Legión de los que hacen guardia "sobre los luceros".

Honremos todos la memoria de estos mártires de los ideales de Dios y de la Patria y digamos ante ellos: ¡Presente de Adelante!, y con el espíritu tenso de emoción ante la epopeya que vivimos, con el corazón en los labios gritemos: ¡Viva el Generalísimo Franco! ¡Arriba España!

Guillermo Fajardo.

CATALANA DE GAS Y ELECTRICIDAD

SOCIEDAD ANÓNIMA



GAS ALQUITRÁN COK

APLICACIONES DEL GAS:

SERVICIOS DOMÉSTICOS: COCINA, LAVADO, PLANCHADO, AGUA CALIENTE, ESTUFAS Y REFRIGERACIÓN. CALEFACCIONES CENTRALES E INDIVIDUALES. GRANDES COCINAS PARA HOTELES Y RESTAURANTS. HORNOS ESPECIALES PARA PASTELERÍAS, ETC. APLICACIONES INDUSTRIALES EN LA GRANDE Y PEQUEÑA INDUSTRIA.

GAS, COMBUSTIBLE IDEAL, PRÁCTICO Y ECONÓMICO

OFICINAS Y EXPOSICIÓN DE APARATOS: RIVERO, 6 Y 8

SEVILLA

CASA EN BUENOS AIRES:
 CABRERA, NÚM. 8.673

CASA EN NEW YORK:
 52, STORE STREET

HIJOS DE YBARRA

COSECHEROS Y EXPORTADORES

**ACEITES
 Y
 ACEITUNAS**

APARTADO 15

SEVILLA (ESPAÑA)

DESEAN CORRESPONDENCIA

Las señoritas Aida Fernández, Berta García, Alicia Fernández. "Varonesa del Campo Tristé" y "Marquesa del Rostro Ahumado". Berdiales, 29, Vigo, desean que les escriban el Teniente Médico Luis Marín Pérez, el Sargento Legionario Guerimo Crovatti, el aviador José Luis Apruzzese, el Oficial "Varón del Castaño" y el Teniente Conde de Pereña.

El señor Antonio Apruzzese, Capitán de Orden y Policía de Valladolid-Avila, desearía saber las señas de su primo el aviador José Luis Apruzzese.

Las señoritas "Duquesa del Cordel" y "Condesa del Naranjo", calle Babilonia "Saní. Leones, desean que les escriban el "Duque de la Cuerda" y el "Varón del Castaño".

Las señoritas "Marquesita del Salto", "Varonesa del Valle", Secretaria de F.E.T. de las JONS., "Rosalia de Castro", "Rosita del Campo", Clara Florez, "Eitel del Valle", Luserita Medina de la Trina, Sinera Castellote, Olvido Altamira "Marquesita de la Nada", Minerva Pérez y "Futura aviadora", Porto Vega Rivadeo, desean que les escriban "Duque de la Cuerda", el "Conde de Pereña", el falangista Alfredo Montero, el aviador Juan Ríbera, Santiago Fajal Navarro Amora Troya, Carlos la Torre Ramos, A. Olivares, Luis Marín Pérez, "Condesa de Benassar", Pablo Corral y Emilio de la Milla.

Las señoritas Silvia y Cristina Echevarren—Lista de Correos, Santandru—, desean que les escriban el "Condesa de Benassar" y el "Duque de la Cuerda".

La señorita "La nicara molinera", Usandizaga, 6, San Sebastián desea que le escriba "Cara Dura".

La señorita "Carita", Peña y Goñi, 2 San Sebastián, desea que le escriba "Carota".

Las señoritas "Pecinito", "Garbancito", "Bigotes" y "Polca", Almirante Benifaz, números 7 y 9, Burgos, desean que les escriban "Condesa de los Pinos", "Condesa de Benassar", el "Varón del Castaño" y el "Duque de la Cuerda".

Las señoritas "María Cristina de la Casa", "Carmencita la Modista" y Angelita "La Salada" Quinta de los Rosales, Mondáriz (Pueblo) Pontevedra desean que les escriban "Felipe de la Calle", "Reconzo el Sastre" y "Pablo Sosa".

Las señoritas Julia García y Angelita Valverde, Area Real 9 barrio de las Delicias, Valladolid, desean que les escriban los artilleros Juan Carlos Irarundegui y Juan Manuel Ardán.

La señorita Maribel López, Instituto Memorial de Segunda Enseñanza, de Sección, desea que le escriba el Sargento Guerimo Crovatti.

La señorita Consuelo Alonso, Alcandrea (Logroño), desea que le escriba el Alférez Pepe Fu-Manchú.

La señorita Dorca Laji, Sidi Amar, Villa Dorita, 40 (Ánger), desea que le escriba Fernando Quiroga.

La señorita Carmen García Alcandrea (Logroño), desea que le escriba el Alférez Florentín Ramírez.

La señorita Restituta Zárate Belli, Postigo Malaver, núm. 24, Málaga, desea que le escriba el Alférez Nicasio "El Mangas".



AVISO IMPORTANTE
Nuevas reglas, por las que se registrarán en lo sucesivo, las solicitudes de ahijados y madrinas de guerra.

1.º A partir de este número se publicarán, como siempre, los nombres de combatientes que solicitan madrina, pero sin indicar su dirección, ya que, por órdenes superiores, esto queda terminantemente prohibido.

2.º Las señoras o señoritas que deseen amadrinar a algún soldado cuyo nombre haya aparecido en nuestra revista se dirigirán a las oficinas de LA AMETRALLADORA (Elicano, 7, San Sebastián), por medio de carta, indicando con toda claridad sus señas y el nombre del soldado elegido; en el número inmediato se publicará, en una relación especial, el nombre y dirección de la madrina y el nombre del ahijado elegido, para que éste, DIRECTAMEN-

TE, y ya sin mediación de LA AMETRALLADORA, pueda dirigirse a su madrina, al leer su nombre publicado en nuestra revista.

3.º En la sección "Solicitan ahijados" se indicará, como siempre, las señas de las señoritas que los soliciten; por lo cual, los combatientes, deberán dirigirse a ellas directamente y no por medio de LA AMETRALLADORA. Bien entendido que las cartas que se nos dirijan con este fin, no serán cursadas.

4.º Quedan sin efecto todas las cartas recibidas hasta la publicación de esta nota, rogando a todos vuelvan a repetir sus solicitudes, que, en lo sucesivo, se publicarán inmediatamente y por un riguroso turno.

ATÚN SALMÓN SARDINAS **Palacio de Oriente**
Fabricantes: Antonio Alonso, Hijos - VIGO

¡ORDEN DEL DIA!



TODOS LOS VALIENTES BEBEN TIO PEPE DE GONZALEZ - BYASS

LA CASA Cipriano González

ALMACENISTA DE COLONIALES Y CERALES, SALUDA A LOS COMBATIENTES

SALUDO A FRANCO ¡ARRIBA ESPAÑA!

CAMAS (Sevilla)

Las señoritas "Loilita", "Inmaculada", "Guadalupe", "Loiód", "Charo" y "Sonsolés", F.E.T. de las JONS., Sección Femenina, Villanueva del Fresno, desean que les escriban los marineros Carlos Ruiz y Julio del Campo los aviadores Carlos Barranes y Antonio Rivera y los oficiales Alfonso Castro Linares y Ramón Cañizares.

La señorita Marucha T. García, Santiesteban, núm. 3, León, desea que le escriba el Guardia civil Carlos de la Torre Ramos.

La señorita María Luisa Mendoza, Gran Vía, 31, Bilbao desea que le escriba el Teniente Médico Luis Marín Pérez.

Las señoritas "Rocío de la Mañana" y "Rocío de la Noche", Baño, 13, Orense desean que les escriba el Teniente "Conde de Pereña".

La señorita Inés Serrano, Hondonada, número 10, Madrigalejo (Cáceres) desea que le escriba José Nogueira.

La señorita Maribel Echevarría, Instituto Nacional de Segunda Enseñanza, de Sección, desea que le escriba el Teniente Médico Luis Marín Pérez.

La señorita Amelia Ruiz, Camino de San José, 167, desea que le escriba el falangista Médico A. Olivares.

Las señoritas María del Milagro y María de la Salud, Talloves de Mujeres al Servicio de España, Lamas Carvajal (Orense), desean que les escriban los Capitanes Jenaro Muñoz y S. Aguirre.

Las señoritas Mary Tere Pérez Alonso y Margarita Alonso López, Vía Nueva, Casa de los Maquinistas (Ponferrada), desean que les escriban los Oficiales José María Aguirre y Manuel Romero Alonso.

La señorita Carmen Rodríguez, Cantabranas, núm. 14, San Lázaro (Zamora) desea que le escriba el soldado Antonio Fernández Pérez.

La señorita Carmen Martínez, Manuel de la Sala Hotel 23, Gran Vía (Zaragoza) desea que le escriba el marino Francisco Pérez Moreno.

Las señoritas "Serapita M. L.", Segunda C., "Segunda A.", "Sinfoniosa Ole-Ole C.", "Princesita de Pan y Miel", María Corriendo, Iva Roma, Juanita Alonso Pérez, María Flores, "Torandot", "Margarita Peppin", "María-Stela", Minuca Préndes, "Calista Largo Corto", Chelito Santolalla, Nemesia "La Manitas", Alicia Romero, María Victoria Carvajal, "Dolores Aguado", Celia de Olazarriaga, Silvia Hinojosa, Escuela Profesional de Comercio, Primer Año de Peritaje, Valladolid, desean que les escriban "Telmo Frio V", "Timoteo Ojigüena", "Tolomeo Lentejuelas M", "Tiburcio Olé B", "Tancredo Gómez A", "Torcuato Lomas", "Trebindo Iglesias", "Marques de Tromph Tromph", el Oficial Arturo Seguí, el Oficial Juan Roselló Mera, Teniente Juanito Pérez Alonso, Capitán Jenaro Muñoz, Alférez Pera Fu-Manchú, Gerardo Suárez, Teniente Ramón Préndes Macava, Teniente Cesáreo Corderas, Oficial Martíniano Galindo, Oficial Ricardo Janoldes, Alférez Nicasio "El Mangas", Capitán Saturnino Aguilar, Teniente Gonzalo Llamazares, Carlos Fuentes, Alférez Antonio García de la Hera y el Oficial José Nogueira.

La señorita Pascasia Rodil, Conde Pallares, 63, Lugo, desea que le escriba Tadeo Gutiérrez.

La señorita "Sinfoniana", Reina, 5, (Lugo) desea que le escriba Tancredo Gómez.

RADIO FILMS

S. A. E.



CASA CENTRAL:

AVENIDA JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA, 14 SEVILLA

SUCURSAL EN BILBAO COLÓN DE LARREÁTEGUI, N.º 55

SUB-AGENCIAS:

PALMA DE MALLORCA LAS PALMAS MIRONAS, 21 LEÓN Y JOVEN, 9

La señorita Salustiana González, San Roque, 17 (Lugo) desea que le escriba "Torcuato".

La señorita Esperanza Vargas, Acevedo, 16 (Plasencia) desea que le escriba Luis Alfonso de Gomara.

La señorita Angelina Marco, Paseo del General Mola, núm. 19 (Zaragoza) desea que le escriba el Teniente Médico Luis Marín Pérez.

Las señoritas María Antonieta Rome y Francisca Moyano, Santa Monie, número 12 (León), desean que les escriban los Oficiales "Conde de los Pinos" y "Condesito de Benacacar".

Las señoritas Dolores Sebastián y Paquita Robles, General Mola, 25 y 27 (Sorta), desean que les escriban los Tenientes Juanito Pérez Alonso y Ramón Prendes Macaya.

La señorita María Teresa Leonar, San Francisco 9 (Santander), desea que le escriba el Subteniente Luis Cacciotta.

La señorita "La Hija del Dragón", Travesía Cambo los Patos, 5 (Oviedo), desea que le escriba Pepe Fu-Manchú.

La señorita María Pilar Pastor, Kiosko de Santa Teresita, Plaza del Pila, Zaragoza, desea que le escriba el Capitán Jenaro Muñiz.

Las señoritas Adela García Monge y Inés García Monge, Fernando Camino, 7 (Málaga), desean que les escriban el Alférez Evencio Martínez y el Teniente Ezequiel Pabos.

La señorita Amparo Crabalho Protogoso, Suárez Somonte, 22 (Badajoz), desea que le escriba Patricio Rodríguez Pérez.

Las señoritas Gloria Rodríguez, Asunción Sánchez, Esther González Díaz San Andrés de Turón (Asturias), desean que les escriban Marcos Martínez, Luis Cacciotta, "Marqués de Tromp Tromp".

Las señoritas Irene Montenegro, Elena López y Marichu L. Ferrero, Cosuna Nova, desean que les escriban José Cadunga, el Cabo Eduardo Martínez y el Teniente Cesáreo Cadenas.

La señorita María Teresa Muñoz, Barriada Militar, Pavia, núm. 11 (Burgos) desea que le escriba el Alférez Antonio García de la Hera.

Las señoritas Saturnina Rodríguez Cortina y Conchita Pereyo, Vega del Rey, Pola de Lena (Asturias), desean que les escriban el Capitán Saturnino Acuña y el Teniente Juanito Pérez Alonso.

La señorita Mary Sol del Rosal, Paseo de la Victoria, núm. 65 (Córdoba) desea que le escriba el Teniente Gonzalo Llamazares.

La señorita Luisita Elizalde, Pescadería, núm. 9 (San Sebastián) desea que le escriba el Oficial "Duque de la Cuenda".

Las señoritas María Sánchez y Conchita Martínez, Barriada Militar, Pavia, 8 (Burgos) desean que les escriban el Oficial "Tiburcio Olalá" y el Capitán Jenaro Muñiz.

La señorita Sarita Gallego, Plaza Mayor, 55 (Burgos) desea que le escriba el Oficial "Tolomeo Lentejuelas".

La señorita Marta Montalbán, Libertad, 14 (Cádiz) desea que le escriba el Alférez Santiago Jeremías.

Las señoritas Mary e Irene Bilbao, Gran Vía, 28 (Bilbao) desean que les escriban el Alférez José Cabrera y el Teniente Gonzalo Llamazares.

La señorita Encarnación García de Alzouma, calle Pescadería, 9 (San Sebastián) desea que le escriba el Oficial "Condesito de Benacacar".

Las señoritas Carmen, María Luisa, Felice Tebel y María Teresa Ferrera-Vegadeo (Asturias) desean que les escriban Eduardo García Garcés, Jenaro Muñiz, Gonzalo Llamazares y Jelo Marroui.

Las señoritas María Cristina Maurssen, Felice Victoria Maurssen y Susana Bacarero Peluzo, Lista de Correos (Burgos), desean que les escriban los Alférez José Cabrera de Hoces, Antonio García de la Hera y Ricardo Sampedro Álvarez.

La señorita Conchita Castañedo, Independencia, 33 (Oviedo), desea que le escriba un Oficial del Servicio de Guerra.

Las señoritas Doris García y Mary García, Apartado 17 (La Coruña) desean que les escriban el Subteniente Luis Cacciotta y el Alférez Santiago Jeremías Mazzanetti.

Las señoritas María Cabestré B., Angeles de la Torre, Cristina Rimueña y la "Marquesa de la Pedreira", Mondariz (pueblo) Pontevedra, desean que les escriban el Oficial Telmo Frío V., el soldado Manuel Palacines de la Torre, Juan Carlos Iraurgi y el "Marqués de Tromp-Tromp".

Las señoritas Ana María Degado y Luz Mary Durán, Hospital Militar del Salvador (Zaragoza) desean que les escriban el Teniente Gonzalo Llamazares y el Alférez Florentino Ramírez Fernández.

La señorita Mari del Carmen Moreno Cabrera, Jáudenes, 11 (Couta), desea que le escriba el Teniente Gonzalo Llamazares.

Las señoritas Carmina Romero y Rosario Romero, Cavede, núm. 8 (Oviedo) desean que les escriban Gerardo Suárez y el Capitán Jenaro Muñiz.

La señorita Ina y Marilena Montola, Independencia, 33 (Oviedo) desean que les escriban el Capitán Jenaro Muñiz y el Oficial Teófilo Ibarra.

Las señoritas Ana Mari Lechamarzo y Mary Bego, General Franco, 99 (El Ferrol) desean que les escriban dos Alféreces del Tercio de Santa Gadea.

Las señoritas Carmencita Cabal, Luisa Govancho y Emerita Govancho, Esperanza, 3 (Luarca) desean que les escriban el Soldado Mario Res, el Sargento, Eduardo Núñez y el Sargento Comilo el "Eragas".

La señorita Adv González, Avenida Padre Isla, núm. 111 (León), desea que le escriba el Teniente Médico Luis Marín Pérez.

Las señoritas Raquel Ferreiro y María del Mar de la Rosa, Parraga, números 31 y 35 (Granja) desean que les escriban el Soldado Fernando García y García de Villegas y el Teniente Gonzalo Llamazares.

Las señoritas Pili de la Sierra, Carmen de España, Paqueta del Valle, Luisa Allende Marta del Río, la "Reina Margot", Dotty Martin, "Miss Babolino", Josefina Sánchez Pastor, Mariya del Río, Mercedes Ortiz, María Ignacia Sáiz e Inés Gil, Auxilio Social de Paredes (por Luarca) (Asturias) desean que les escriban José Luis Andujar, Adolfo Real, el Teniente Gonzalo Llamazares, Cacho, Alfredo Montes, "Marqués de Tromp-Tromp", el Subteniente Luis Cacciotta, el Alférez Pepe Fu-Manchú, el legionario Antonio Camacho Pérez, Giovanni Piro Serbrino, ti Guido, el "Alférez "Nicasio el Mangua" y el Alférez Santiago Jeremías Mazzanetti.

La señorita Mary-Merche, Larruca, núm. 14, Larache (Marruecos) desea que le escriba el Alférez Pepe Fu-Manchú.

La señorita María del Pilar Alvero Lanza, Plaza de Bilbao, 25 (San Sebastián) desea que le escriba el Oficial Alfonso de Castro Linares.

Las señoritas Pilar Castro, Rachel Marín y Mercedes Rubirós, Cortes de Aragón, núm. 55 (Zaragoza) desean que les escriban los aviadores Andrés Samaniego y Juan Sánchez de Vera y el soldado Eulogio Oliva Martínez.



CONSERVAS
QUIROS
DE FAMA MUNDIAL

APARTADO 146
TELÉFONOS: 1.393-1.392
CABLEGRAMAS
TELEGRAMAS:
VIGO (ESPAÑA) BRUCA

BANCO HERRERO

OVIEDO

Capital: QUINCE MILLONES de pesetas

SUCURSALES Y AGENCIAS

Arriondas, Astorga, Benavente, Boal, Cangas de Narcea, Cangas de Onís, Colunga, Cudillero, Grado, Infiesto, La Felguera, León, Luarca, Llanes, Mieres, Moreda, Nava, Navia, Palencia, Pola de Allande, Pola de Laviana, Pola de Lena, Pola de Siero, Pravia, RIBADEO, Ribadesella, Salas, Sama de Langreo, Tineo, Trubia, Vegadeo, Villaviciosa y Zamora.

Este Banco, establecido sobre las bases de los negocios bancarios de la Casa HERRERO Y COMPAÑIA, fundada en 1848, realiza toda clase de operaciones de Banca y Bolsa en España y en el Extranjero.

Cajas de alquiler

Caja de ahorros

CUENTAS CORRIENTES CON INTERES



¡Padre! Ya se termina la guerra. El arado me espera, muerto en un surco sin terminar. Pronto volveré cantando canciones de alegría porque la paz nos espera con rumor de trabajo. ¡España es nuestra!